

Población de Navarra en el siglo XVI

ALFREDO FLORISTÁN IMÍZCOZ

Se ha señalado, y no sin cierto fundamento, el vacío historiográfico que sufre el período de la Edad Moderna en Navarra. Hasta hace poco, para muchos, la historia de Navarra se terminaba en 1512, con el fin de la soberanía política, y se reanudaba en el XIX, con las guerras civiles carlistas. Primaba una visión político-diplomática de la historia, que ha tendido a destacar el período medieval y contemporáneo, en detrimento de los siglos XVI-XVIII.

En el campo del estudio de la población, este desequilibrio era especialmente evidente. Medievalistas, por una parte, y geógrafos por otra, habían proporcionado una visión bastante completa de la población navarra antes de 1500 y después de 1900¹. Pero faltaba por cultivar, en profundidad y sistemáticamente, el período de la Edad Moderna y siglo XIX². Con este empeño se ha trabajado estos últimos años y disponemos ya de varios estudios locales y comarcales acabados³.

1. Entre otros, podemos citar los siguientes: J. J. URANGA, *Fuegos de la Merindad de Montañas en 1350*, «Príncipe de Viana» (Pamplona), XV (1954), pp. 251-294; J. ZABALO, *Algunos datos sobre la regresión demográfica causada por la peste en la Navarra del siglo XIV*, en «Miscelánea a Lacarra» (Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1968), pp. 485-491; J. ARRAIZA, *Los fuegos de la Merindad de Estella en 1427*, «P.V.», XXIX (1968), pp. 117-147; J. CARRASCO, *La población de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona, Eunsa, 1973; M. JIMÉNEZ CASTILLO, *La población de Navarra. Estudio geográfico*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra - C.S.I.C., 1958.

2. Los trabajos de geografía comarcal sobre la Ribera Tudelana (A. Floristán Samanes), Navarra Media Oriental (S. Mensua), Tierra Estella (V. Bielza) y la Navarra Húmeda del Noroeste (M.^a P. de Torres), se remontan hasta, incluso, la Edad Media, a la hora de explicar los hechos geográficos actuales. Recientemente, Julio Caro Baroja (*Etnografía histórica de Navarra*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1971-1972, 3 vols.) y Jaime del Burgo (*Historia de Navarra. La lucha por la libertad*, Madrid, Tebas, 1978) elaboran sendas síntesis de conjunto a base, principalmente, de bibliografía.

3. F. MIRANDA, *Evolución demográfica del Valle de Roncal de 1788-1816*, «Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra» (Pamplona), IX (1977), pp. 398-413; y *Evolución demográfica de la Merindad de Pamplona de 1787 a 1817*, «P.V.», XLI (1980), pp. 97-134. A. GARCÍA SANZ, *La población de la Barranca-Burunda en la crisis del Antiguo Régimen*, en «I Semana de las Merindades» (Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1981), pp. 438-449.

También, aunque pendientes de publicación: E. ORTIA RUBIO, *La Ribera Tudelana bajo los Austrias. Aproximación a su estudio socio-económico*, Memoria de licenciatura (Universidad Autónoma, Barcelona, s.a.); A. FLORISTÁN IMÍZCOZ, *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra*, Tesis doctoral (Universidad de Navarra, Pamplona, 1981, 3 vols.); M. JIMÉNEZ YARNOZ, *El Valle de Orba en la Edad Moderna. Estudio demográfico*, Memoria de licenciatura (Universidad de Navarra, Pamplona, 1977); F. VIVES, *Demografía*

El presente trabajo no quiere sino contribuir a conocer mejor un aspecto -la población- básico para entender la historia de la comunidad navarra, en una centuria decisiva para la configuración de su personalidad como lo fue el siglo XVI. Resulta obvio que no puede pretenderse un estudio exhaustivo de todos los aspectos demográficos y de sus relaciones de causalidad y consecuencia con otros campos de la historia económica y social, como los precios, los salarios, la producción agraria, etc. Faltan, por el momento, los estudios de base imprescindibles para emprender una tarea semejante. Por ello, me he limitado a exponer las líneas generales de evolución de la población de Navarra, la cronología y ritmos de crecimiento y retroceso, y su distribución geográfica, en relación con el panorama español coetáneo.

1. Las fuentes

La información documental sobre la población, aunque todavía con innegables deficiencias, se enriquece notablemente en el siglo XVI. Disponemos de «recuentos», continuación de los «libros de fuegos» medievales, que ofrecen una imagen estática, en un momento y ámbito concretos, del conjunto o de una parte de la colectividad humana. Pero, como novedad de importancia capital, contamos con los primeros «libros sacramentales» para algunas parroquias, que dan fe del movimiento natural de la población.

Recuentos generales de población: 1501, 1553 y 1587

En 1501, los reyes Juan de Labrit y Catalina ordenaron abrir información sobre el estado del patrimonio real, a la vez que proponían a las Cortes que tratasen sobre la reforma de los cuarteles y alcabalas. Con este motivo se realizaron varias encuestas sobre los derechos y propiedades de los reyes, y los regidores y alcaldes de varios pueblos de Navarra enviaron relaciones nominales de sus vecinos y fuegos⁴. Estas varían en el modo como están confeccionadas, pues algunas distinguen vecinos, moradores y viudas y otras no. Muchas incluyen hidalgos, palacios, «remisionados» (o exentos), clérigos, viudas y pobres, lo que permite suponer que las listas se

del Valle de Urraúl en la Edad Moderna (siglos XVII y XVIII), Memoria de licenciatura (Universidad de Navarra, Pamplona, 1979).

4. A.G.N., Comptos: Documentos, caja 179, números 13, 14 y 15. La carpeta correspondiente al número 15, con datos sobre villas y valles de las merindades de Olite y Sangüesa (F. IDOATE, *Catálogo de la sección de Comptos. Documentos*, n.º 38), se halla extraviada en el momento de la confección de este artículo, por lo que ha sido imposible su consulta. Las cifras correspondientes al valle de Roncal proceden de F. IDOATE, *La comunidad del Valle de Roncal* (Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1977), pp. 235-242. Para los doce pueblos de la merindad de Estella, todos de señorío del conde de Lerín, me sirvo de una relación, hecha en 1495, de las propiedades y vasallos del condado, encargada por los reyes de Castilla para compensarle de la expropiación sufrida a manos de sus señores los reyes navarros: Archivo General de Navarra (A.G.N.) Cortes y Diputación: Guerra, leg. 1, carp. 27.

confeccionaron con el mismo o parecido criterio ahora, en 1501, que en 1427 o en 1553.

En 1553 se hizo, para toda Navarra, el primer recuento general de población que se conserva íntegro. Cuando lo ordenó el virrey, Don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, se movía por un interés puramente hacendístico: quería evaluar la población del Reino para ajustar el reparto de los cuarteles y alcabalas a la realidad demográfica. En carta dirigida a la ciudad de Estella reconocía que «por causa y razón de que a muchos años y tiempo que en este Reyno no se han hecho reformas de los cuarteles y alcabalas que pagan y han de pagar los pueblos, y porque unos pueblos se han poblado de mucha vezindad y otros despoblados della, ay muy mala horden en la paga (...), que algunos pueblos que no lo pueden sufrir ni pagar están demasiado cargados, y otros pueblos rezios, que tienen facultad para la paga, están tasados en muy poca cantidad»⁵.

Después de un intento fallido de acordar artificialmente un nuevo reparto, el virrey decidió proceder a un recuento de la población del Reino. El 16 de agosto encargó a los «recibidores» que le enviasen «memoria de los vecinos que ay en cada una de las merindades, digo del número dellos, que esto basta, sin que vengan nombradas las personas sino los lugares o valles, y el número que ay en cada uno». Por sí mismos o con la colaboración de «porteros reales», recogieron, en cada lugar, la declaración del alcalde o del regimiento sobre el número de «fuegos» existentes, sin pasar ellos a averiguarlo personalmente. A finales de agosto y primeros días de septiembre, el virrey recibió las relaciones de «vecinos» encargadas, que se han conservado, con excepción de la correspondiente a Estella⁶.

Sin embargo, el virrey no se contentó con este recuento y poco más tarde, el 8 de octubre, ordenó a los recibidores que hiciesen una nueva estadística. Por una parte, les decía, «la relación que me abeys dado del número de los vezinos, que ay en la dicha ciudad, villas, valles y lugares de la merindad (...) no biene como conbiene para el efecto que ha de servir». Se refería con esto a que, en agosto, habían hecho relación de los «vecinos», y no como se pedía ahora, en octubre, de «todos vezinos y personas que se reparten y contribuyen en la paga de los cuarteles y alcabalas». También se quejaba de que la relación enviada en agosto no era «cierta en algunos lugares della según soy informado». Este segundo recuento se hizo entre octubre y diciembre del mismo año y se conserva completo, menos para la merindad de Tudela. Se distinguen, aunque no siempre, los «vecinos» de los «habitantes» o «moradores»⁷.

5. A.G.N., Libros de fuegos s. XVI: «Razón de los fuegos que hay en las Cinco Merindades de Navarra y un mandamiento para la reformatión de cuarteles. Año 1553». Se conservan, junto con los cuadernillos de las redacciones extensas, algunos resúmenes y la correspondencia entre el virrey y los recibidores acerca de la confección del recuento. La coincidencia en la fecha -1553- con un «fogatge» de Cataluña no parece ser sino mera casualidad: al menos, nada apunta en contra J. Iglésies (*El fogatge de 1553. Estudi i transcripció*, Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuana, 1979-1981, 2 vols.).

6. Se expresa solamente el número total de vecinos, salvo en algunos pueblos de la merindad de Olite, que incluyen lista nominal de los cabezas de familia.

7. De las merindades de Sangüesa, Olite y Pamplona existe una primera redacción extensa, mientras que para Estella sólo conozco el resumen definitivo.

Las diferencias entre ambas versiones son muy abultadas. Las merindades de Pamplona, Sangüesa y Olite sumaban 16.499 «vecinos» según el primer recuento, de agosto, mientras que en el segundo, de octubre-diciembre, totalizaban 20.139 «vecinos y habitantes»: un 22% más. Por una parte, se comprueba que los recibidores cuidaron la confección del segundo recuento, para evitar las ocultaciones del primero que el virrey les había echado en cara; también es cierto que dispusieron de más tiempo que en la ocasión anterior. Pero la diferencia fundamental radica en los distintos conceptos que se manejan. En agosto se habían contabilizado vecinos «sin los habitantes» (merindad de Pamplona), «vecinos existentes (...) descontando viudas, clérigos y cada casa aya un solo casastante» (merindad de Sangüesa); en la de octubre, sin embargo, se habla de «vecinos y habitantes que tienen fuegos» (merindad de Pamplona), de «vecinos y residentes» (merindad de Sangüesa), de familias «que tienen y mantienen fuego y contribuyen en la paga de los dichos cuarteles y alcabalas».

Faltan elementos numéricos de referencia -otras estadísticas de población próximas; series de bautismos y defunciones- que permitan comprobar la exactitud de las cifras de 1553. De cualquier modo, la distribución de las últimas cifras de cada número entra dentro de los márgenes de probabilidad matemáticamente establecidos y no hace sospechar un redondeamiento, producto de manipulación⁸. Por otro lado, la confección del recuento inspira confianza acerca de su rigurosidad y son pocas las omisiones de lugares o familias por el hecho de ser exentos. Los recibidores incluyeron en la segunda redacción, aunque advirtiendo expresamente que no pagaban derechos reales, lugares de señorío y familias de «remisionados», «palacianos», clérigos y viudas que en la anterior no constaban.

A principios del siglo XIX, el canónigo Tomás González, archivero de Simancas, publicó el libro *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI, con varios apéndices para completar la del resto de la Península*, donde incluía este cómputo de 1553. Se sirvió de una copia⁹, enviada por la Cámara de Comptos, porque las cifras que ofrece presentan diferencias para tres de las cinco merindades con respecto a la versión que se conserva en el Archivo General de Navarra¹⁰. De acuerdo con ésta, debe incrementarse ligeramente -un 4%- la cifra total de familias

8. Las tasas de crecimiento anual acumulado, por merindades, entre 1427-1553 y entre 1553-1587, entran dentro de las cifras habituales en sociedades de Antiguo Régimen. Los movimientos migratorios a cortas distancias explican el hecho de que, en ocasiones, algunos valles tengan un crecimiento real que supere ampliamente el crecimiento natural previsible.

9. En 1788, el virrey pidió al Consejo que se le pasaran dos copias autorizadas del padrón de 1553 «para dar cumplimiento a una Real Orden» (A.G.N., Consejo Real: Papeles del Archivo secreto, tit. 4, faj. 3, n. 6; 21 octubre 1788). En 1830, el ministro de Estado y del Despacho de Hacienda, Luis López Ballesteros, pidió que se le remitiesen noticias de la población navarra en ese año (A.G.N., Comptos; Papeles sueltos, leg. 177, carp. 4). El resumen por merindades que envió la Cámara de Comptos coincide exactamente con las cifras publicadas por Tomás González, quien maneja una copia certificada por Juan Lucas de Riezu, escribano del Tribunal.

10. Para la merindad de Pamplona debió utilizarse el resumen de octubre-diciembre y no la primera redacción, más exacta y completa. Las cifras de las merindades de Sangüesa y Olite coinciden con las de los recuentos hechos en agosto y no con las de los que se elaboraron, con mayor precisión, en octubre-diciembre.

navarras, en 1553, que, desde Tomás González, han manejado habitualmente los historiadores: de 30.833 a 32.064 familias.

Con fecha de 1587, el obispo de Pamplona, al igual que los demás preladados castellanos, remitió una estadística de «vecinos y fieles», que también publicó Tomás González.

Nada sabemos acerca de su realización. Los párrocos, mejor que nadie, podían proporcionar una información exacta y desinteresada sobre el número de sus feligreses. Sin embargo, ya a primera vista se aprecia un anormal redondeamiento en las cifras finales, que afecta sobre todo a los pueblos y villas grandes. Más de la mitad de las localidades tienen poblaciones que terminan en cero. Esto indica, claramente, que son cifras aproximadas, fruto de evaluación o de cálculo, pero no de investigación. Pero por esto, no creo que sean totalmente desechables. Los errores por exceso y por defecto parece que se compensan; si consideramos los datos globales, puede servir de referencia aproximada, o indicativa al menos, de la marcha de la población.

Los libros sacramentales

En el obispado de Pamplona, al igual que en otras diócesis españolas, la obligación de llevar registro de la administración de ciertos sacramentos es anterior a las disposiciones del Concilio de Trento y aceptación del Ritual Romano. En 1531, el concilio sinodal presidido por el obispo Alejandro Cesarino impuso la obligación de registrar los bautismos y las confirmaciones de los fieles¹¹. El Concilio de 1583 ordenó que se anotase en un libro el cumplimiento de las disposiciones pías estipuladas en los testamentos, lo cual bien pudo ser el inicio de los «libros de difuntos»¹². Aunque algunos párrocos, más celosos, venían practicando un registro regular con anterioridad a estas disposiciones, los libros sacramentales de bautizados, confirmados, casados y difuntos se generalizan en las décadas finales del siglo XVI y primeros años del XVII¹³.

La información demográfica que proporcionan es de gran importancia, siempre que se tengan presentes sus limitaciones¹⁴. En primer lugar, no

11. Bernardo de ROJAS y SANDOVAL, *Constituciones Synodales del obispado de Pamplona...*, lib. III, tit. «De baptismo», cap. III, f. 116 r-v. El Concilio había tomado tal acuerdo «deseando apartar toda materia de pleytos, mayormente en los casos matrimoniales y sobre probar la edad; y porque somos informados que por no haber memoria ni libro de bautizados, ni estar hechos en forma, se siguen muchos ilícitos ayuntamientos y se impiden otros lícitos por malos testigos». Aunque la disposición era imperativa para todas las parroquias del obispado, no se cumplió inmediatamente.

12. B. ROJAS Y SANDOVAL, *Constituciones Synodales...*, fol. 99 v.

13. Sobre las fechas de inicio de los libros sacramentales y su estado de conservación puede verse: para toda la diócesis, la encuesta publicada en «Guía de la Iglesia en España», I (1954), pp. 590-605; para la merindad de Olite, J. ANDRÉS-GALLEGO, *Archivos parroquiales de la Navarra Media. La Merindad de Olite. Conservación y contenido*, «P.V.» XXXV (1974), pp. 69-79; y XII (1978), pp. 573-588.

14. Sobre este punto, T. H. HOLLINGSWORTH, *The importance of the quality of the data in historical demography*, en «Population and Social Change» (London, E. Arnold, 1972; hay traducción, Madrid 1978), pp. 71-86. En general, para la crítica de la información demográfica de los libros sacramentales L. HENRY, *Manuel de démographie historique*, Genève-Paris, L. Droz, 1967.

debe olvidarse que tales libros desempeñaron la función de registro sacramental de la parroquia, no la de un auténtico registro civil de la localidad. Por otra parte, su estado de conservación y el modo como se llevaron los libros durante los primeros años despiertan dudas y sospechas no siempre fáciles de solventar. Es frecuente el caso de pérdida total o parcial de las primeras y últimas hojas en los libros más antiguos, y que las series no estén completas; en estos casos, no siempre se puede recurrir a extrapolaciones sin grave riesgo. Hay grandes diferencias entre unos párrocos y otros en cuanto al cuidado con que llevaron el registro sacramental, sobre todo en los primeros años. Los libros de bautizados, probablemente, omiten un pequeño porcentaje de los nacidos: los que murieron antes de ser bautizados o al poco de recibir el «bautismo de necesidad»¹⁵. Los de difuntos excluyen de forma sistemática a los «párvulos», que morían sin haber alcanzado la mayoría de edad religiosa y, por tanto, ni necesitaban recibir el auxilio de los sacramentos, ni de honras fúnebres que intercedieran por la salvación de sus almas¹⁶.

2. La recuperación demográfica bajomedieval

La simple comparación entre las cifras de 1427¹⁷ y 1553, para las tres merindades de Pamplona, Sangüesa y Estella en que esto es posible, arroja un saldo muy positivo (Cuadro n.º 1)¹⁸. En conjunto, la población navarra se duplica en estos ciento veintiséis años, con una tasa de crecimiento real sostenido importante, de 0,50% anual¹⁹.

Un análisis más detallado advierte diferencias sensibles entre unas comarcas y otras. La merindad de Estella tuvo el crecimiento más fuerte (143%), seguida de Pamplona (101,6%) y de Sangüesa (70,8%). Son las tierras más meridionales las que vieron aumentados sus efectivos en mayor medida -Valdizarbe, Ribera estellesa, Viana, Yerri-, mientras que muchos

15. Puede oscilar entre el 5% y el 10%, según estudios realizados sobre varias parroquias segovianas y gallegas: V. PÉREZ MOREDA, *El estudio evolutivo de la mortalidad: posibilidades y problemas planteados por los registros parroquiales del área rural segoviana*, en «Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a la Historia» (Universidad de Santiago de Compostela, Santiago, 1975), vol. III, pp. 309-322; H. RODRÍGUEZ FERREIRO, *LOS archivos parroquiales en la Península de Morrazo*, ibid., vol. V., pp. 171-180; J. M. PÉREZ GARCÍA, *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1979, pp. 14-23.

16. Hay excepciones, aunque poco frecuentes. Puede estimarse que la mortalidad infantil y juvenil que no se registra oscilaría en torno al 45% de los difuntos.

17. Las cifras de la merindad de Estella proceden de J. ARRAIZA, *LOS fuegos de la Merindad de Estella en 1427*, «P.V.», XXIX (1968), pp. 117-147. Las correspondientes a las merindades de Sangüesa y de Pamplona me han sido facilitadas por el Departamento de Historia Medieval, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, por lo que hago constar aquí mi agradecimiento a su director, Dr. A. Martín Duque.

18. En los cuadros estadísticos he adoptado el criterio de organizar los datos, no por municipios, sino por valles, que en el período que tratamos eran unidades socio-económicas bien definidas (J. CARO BAROJA, *Etnografía histórica de Navarra*, vol. I, pp. 281-308). Como la composición de los valles no es idéntica en todos los momentos, he tomado como base el censo de 1553, con las rectificaciones u omisiones que se advierten en cada caso, a fin de hacer posibles las comparaciones entre unos recuentos y otros.

19. Calculada según la fórmula $r = \left(\frac{X_n}{X_r} - 1 \right) / m \cdot 100$; donde X_n es el valor final, X_r el valor inicial y m el número de años que media entre ambos.

CUADRO N.º 1: FUEGOS EN 1427 Y 1553

	1427	1553	1427-1553
I. MERINDAD DE PAMPLONA			
C. Ansoáin	80	145	+81,3
V. Anué (a)	63	134	+ 112,7
V. Aráiz	121	226	+86,8
V. Araquil (b)	346	670	+93,6
V. Atez	59	58	-1,7
V. Basaburúa Mayor	119	128	+7,6
V. Basaburúa Menor (c)	193	535	+ 177,2
V. Baztán	226	759	+235,8
V. Bertizarana	32	96	+200,0
V. Burunda (ch)	194	600	+209,3
C. Cizur	76	208	+ 173,7
V. Echauri	96	249	+ 159,4
V. Ezcabarte	86	137	+ 59,3
C. Galar	98	180	+83,7
V. Ilzarbe (d)	249	879	+253,0
V. Imoz	51	85	+66,7
C. Iza (e)	79	181	+ 129,1
V. Juslapeña	62	132	+ 112,9
V. Larráun	230	311	+35,2
V. Odieta (f)	35	90	+ 157,1
V. Oláibar	36	42	+ 16,7
V. Ollo	70	147	+ 110,0
C. Olza	144	273	+89,6
Pamplona	1.372	1.974	+43,9
V. Santesteban	158	386	+ 144,3
V. Ulzama	92	187	+ 103,3
Villava	36	65	+80,6
	4.403	8.877	+101,6
II. MERINDAD DE SANGÜESA			
V. Aézcoa (g)	312	423	+35,6
V. Aibar (h)	563	908	+61,3
Aoiz	65	130	+ 100

(a) Incluido Lanz.

(b) Incluidos Arbizu, Arruazu, Huarte-Araquil y Lacunza. Los fuegos de Arruazu en 1427 los hallamos por extrapolación.

(c) Incluidos Arano, Areso, Leiza y Goizueta. Extrapolados los fuegos de Arano en 1427.

(ch) Con Echarri-Aranaz y Lizarragabengoa.

(d) Con Puente la Reina.

(e) Incluyo también el Valle de Gulina.

(f) Con Ostiz.

(g) Incluidos Burguete y Valcarlos.

(h) Incluidos Cáseda y Lumbier.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	1427 n.º	1553 n.º	1427-1553 %
V. Arce	114	177	+ 55,3
V. Egüés (i)	152	221	+45,4
V. Elorz (j)	202	270	+33,7
V. Erro	123	176	+43,1
V. Esteribar (k)	150	333	+ 122,0
V. Ibargoiti (l)	68	89	+30,9
V. Izagaondua	77	116	+50,6
V. Lizoáin (ll)	85	130	+ 52,9
V. Lónguida	94	123	+30,9
V. Navascués	90	144	+60,0
V. Roncal	408	905	+ 121,8
V. Salazar	344	646	+87,8
Sangüesa	318	650	+ 104,4
V. Uncid	91	128	+40,7
V. Urraul	230	389	+69,1
Urroz	64	107	+67,2
	3.550	6.065	+ 70,8

III. MERINDAD DE ESTELLA

V. Aguilar (m)	239	490	+ 105,0
V. Allín	160	346	+ 116,3
V. Améscoa Alta	64	174	+ 171,9
V. Améscoa Baja	98	186	+89,8
V. Berrueza (n)	132	323	+ 144,7
Condado y señoríos	494	1.563	+216,4
V. Ega	80	252	+215,0
Estella	431	881	+ 104,4
V. Goñi	114	185	+62,3
V. Guesálaz	213	419	+96,7
V. Lana	50	167	+234,0
V. Mañeru (ñ)	127	252	+98,4
V. Santesteban (o)	152	330	+ 117,1
V. Solana	172	357	+ 107,6
P. Viana	203	663	+226,7
V. Yerri	191	508	+ 166,0
	2.920	7.096	+ 143,0

- (i) Incluidos Huarte y Burlada.
- (j) Incluidos Monreal y Tiebas.
- (k) Con Larrasoaña.
- (l) Con Vesolla.
- (ll) Incluye el Valle de Arriasgoiti.
- (m) Con Zúñiga.
- (n) Con Nazar.
- (ñ) Con Cirauqui.
- (o) Con Arróniz.

pequeños valles pirenaicos, sobre todo en el N.E., crecieron muy tímidamente. Parece claro que asistimos a un fenómeno clásico en el mundo mediterráneo: las tierras de mayores posibilidades agrícolas, que, sin duda, conocen un proceso continuo de extensión de los cultivos, atraen el excedente demográfico inasimilable en los valles más montañoses. El extremo N.O., con el Baztán, Basaburúa Menor y Bertizarana, es otro foco de fuerte crecimiento, aunque por un motivo distinto del anterior: es el desarrollo de la industria metalúrgica y de las herrerías lo que vitaliza la economía de la comarca²⁰.

No parece que sea éste un período de desarrollo urbano sino, más bien, de expansión rural. Las ciudades crecieron moderadamente: la más populosa, Pamplona (43,9%), lo hizo por detrás de Sangüesa y Estella (ambas con 104%), y Estella y Pamplona por debajo de la media en sus respectivas circunscripciones. Si en 1427 casi uno de cada tres habitantes de la merindad de la Montaña residía en Pamplona, en 1553 sólo vivían uno de cada cinco. Estella perdió la importancia urbana que había llegado a tener en el siglo XIII y que nunca volvería a recuperar plenamente²¹.

Se confirma, pues, la síntesis de J.M. Lacarra sobre la evolución de la población navarra bajomedieval: «De 1336 a 1427 se produce una lenta recuperación del potencial humano, aunque interrumpida por epidemias menos virulentas, emigraciones producidas por la pérdida de cosechas y episodios bélicos. Y lo mismo decimos desde 1427 -fecha para la que tenemos un censo muy detallado con referencias económicas- hasta el final de la Edad Media. La impresión que tenemos -pues no se han hecho todavía estudios metódicos- es que, en proporción, el aumento se produjo entre la población rural más que entre la urbana»²².

Ahora bien, ¿fue un crecimiento constante en la población navarra entre 1427 y 1553 o, por el contrario, se comprueba un ritmo diferente en el siglo XVI que en el XV? Y otra cuestión importante: el movimiento expansivo de la población, ¿fue homogéneo en toda Navarra o bien unas comarcas crecieron por encima de las restantes? Las relaciones de fuegos correspondientes a 1495 y 1501, aunque no cubren sino parte del Reino, permiten responder a ambos interrogantes, siquiera sea provisionalmente (Cuadro n. 2).

El incremento de la población navarra de 1427 a 1500 fue menor que durante la primera mitad del siglo XVI. Hasta 1501 los valles y villas de la Merindad de Sangüesa crecieron un 11,1% en 74 años, mientras que entre 1501 y 1553 lo hicieron en el 41,4%, en un período de tiempo menor, de 52 años. La tasa de crecimiento anual acumulado pasó de 0,14% en el siglo

20. Destacada recientemente, para Cinco Villas, por J. C. JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI CORTA, *Aproximación a la historia de la comarca del Bidasoa. Las Cinco Villas de la Montaña de Navarra en la Edad Media*, «P.V.», XLI (1980), pp. 315-329.

21. La contienda civil entre Ponces y Learzas contribuyó decisivamente a la ruina de la ciudad. Francisco de Eguía y Beaumont escribía a mediados del siglo XVII lo siguiente: «la continuación, pues, de vandos tan sangrientos trajo tanta miseria a la ciudad, que demás de haber quedado en suma pobreza quedó también casi despoblada» (*Estrella cautiva o historia de la ciudad de Estella y su merindad*, Manuscrita, año 1644).

22. J. M. LACARRA, *Historia política del Reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1972-1973, vol. III, p. 197.

CUADRO N.º 2: FUEGOS EN 1427, 1495-1501 y 1553

	1427 n.º	1495-1501 n.º	1427-1501 %	1553 n.º	1501-1553 %
I. MERINDAD DE SANGÜESA					
V. Aibar (a)	417	394	-5,5	625	+ 58,6
V. Arce (b)	118	115	-2,6	167	+45,2
V. Ayechu (c)	6	12	+ 100	12	0
V. Egüés	150	151	+0,7	221	+46,4
V. Elorz (ch)	53	51	-3,8	69	+35,3
V. Erro (d)	104	109	+4,8	151	+38,5
V. Roncal	678	786	+15,9	905	+ 15,1
V. Salazar (e)	329	433	+31,6	615	+42,0
V. Unciti (f)	91	75	-17,6	108	+44,0
Lumbier	101	176	+74,3	248	+40,9
Monreal	109	78	-28,4	110	+41,0
Rocaforte	33	17	-48,5	18	+5,9
Sangüesa	285	367	+28,8	632	+ 72,2
Tiebas	32	15	-53,1	38	+ 153,3
Urroz	64	78	+21,9	107	+ 37,2
Villava	36	37	+2,8	65	+ 75,7
	2.606	2.894	+ 11,1	4.091	+41,4
II. MERINDAD DE ESTELLA					
Allo	32	81	+ 153,1	166	+ 104,9
Andosilla	49	77	+57,1	153	+98,7
Arróniz	59	84	+42,4	136	+61,9
Azanza	12	15	+25,0	35	+ 133,3
Cárcar	41	53	+29,3	156	+ 194,3
Cirauqui	50	55	+10,0	95	+ 72,7
Dicastillo	34	60	+76,5	126	+ 110,0
Lerín	109	198	+81,7	260	+31,3
Mendavia	43	85	+97,7	175	+ 105,9
Muniáin	9	10	+ 11,1	19	+90,0
San Adrián	22	26	+ 18,2	62	+ 138,5
Sesma	56	110	+96,4	171	+ 55,5
	516	854	+65,5	1.554	+82,0

(a) Leache, Eslava, Aibar, Sada, Ayesa, Moriones, Ezprogui, Cáseda, Gallipienzo y Lerga.

(b) Faltan Amocáin, Asnoz y Galdúroz.

(c) Arangozqui, Ayechu y Jacoisti.

(ch) Imárcoain, Noáin, Otano, Torres, Zabalegui y Zubieta.

(d) Incompleto: faltan Gurbízar, Oyaide, Urniza y Viscarret.

(e) Faltan Gallués e Izal.

(f) Sin Cemboráin.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	1427 n.º	1495-1501 n.º	1427-1501 %	1553 n.º	1501-1553 %
III. MERINDAD DE OLITE					
Artajona		80		175	+118,8
Funes		37		94	+154,1
Marcilla		42		97	+125,6
Mendigorría		76		141	+85,5
Miranda		146		290	+98,6
Peralta		179		385	+115,1
Tafalla		255		473	+85,5
Ujué		56		129	+130,4
Valdorba		80		266	+232,5
			952	2.050	+115,3

XV, a 0,67% en el XVI. Lo mismo se puede decir de la Merindad de Estella, aunque en ésta el contraste entre ambas centurias fuese menor. Los doce pueblos estudiados incrementaron su población más rápidamente de 1495 a 1553 (82,0% en 58 años) que de 1427 a 1495 (65,5% en 68 años): la tasa de crecimiento real fue de 0,74% en el XV y de 1,04% en el XVI.

Estas cifras ponen de relieve la diversidad de evoluciones entre ambas merindades. La de Sangüesa aumentó su población a un ritmo muy lento durante el siglo XV, seguramente bastante por debajo de la tasa de crecimiento vegetativo; pese al balance global positivo, sufre un flujo emigratorio que le resta efectivos y minimiza su desarrollo demográfico. La de Estella, en cambio, experimentó ya en el siglo XV un fuerte movimiento expansivo de su población. Cabría hacer, desde luego, matizaciones, en el caso de disponer de más datos para su mitad septentrional, pero no puede dudarse del rápido crecimiento demográfico de las tierras centrales navarras y, sobre todo, de las villas ribereñas. En la elevada tasa de crecimiento real -0,74% anual- cabe sospechar la contribución de inmigrantes montañeses.

3. La etapa de crecimiento generalizado

En conjunto, el balance 1501-1553 es muy positivo: 63,7% en poco más de media centuria. Con respecto al período anterior -1427 a 1501- no se produce un cambio esencial, sino tan sólo de grado. Se acelera el ritmo de crecimiento demográfico, y esto tanto en la merindad de Sangüesa como en la de Estella. Incluso se mantiene el mismo comportamiento diferencial observado para el siglo XV: siguen siendo las tierras más meridionales del reino las que empujan con mayor fuerza, mientras los valles pirenaicos avanzan por detrás.

Importa señalar, sin embargo, una novedad: en estos años, el movimiento expansivo de la población se produce con unas características de generalidad y de homogeneidad en los porcentajes que no había tenido anteriormente. Ahora incrementan sus efectivos todos los valles y villas sin excepción, y lo hacen en proporciones parecidas, con menos diferencias

entre sí que en el siglo XV. Sigue siendo la merindad de Sangüesa la que crece menos, alejada de la tasas de Estella o de Olite.

Los datos utilizables, lo repetimos, son limitados en su número y se concentran en determinadas comarcas, sin representar proporcionalmente a todo el Reino. Con todo, indican sin lugar a dudas que las villas ribereñas de los ríos Ega y Arga doblan en su porcentaje de crecimiento a los valles prepirenaicos y pirenaicos. Y esto, con toda seguridad, no porque el crecimiento vegetativo de ambas comunidades fuese muy diferente, sino por la existencia de una corriente migratoria que, con mayor o menor intensidad, ha trasvasado durante muchos siglos los excedentes humanos de la Montaña hacia tierras más meridionales de Navarra.

En 1553, Navarra tenía 32.064 familias, que equivaldrían, aproximadamente, a unas 150.000 personas. El reparto por merindades se hacía de la siguiente manera:

	Familias	%	Habs./km. ²
Merindad de Pamplona	9.657	32,2	22,2
Merindad de Sangüesa	6.254	19,5	11,4
Merindad de Estella	7.096	22,1	16,4
Merindad de Olite	4.207	13,1	12,2
Merindad de Tudela	4.850	15,1	17,8
TOTAL	32.064	100	15,1

Sorprenden los fuertes contrastes en la distribución de la población navarra. La merindad de las «Montañas» (Pamplona) era, con diferencia sobre las restantes, la más populosa y también la más densamente poblada, con 20,2 habs./km.², cifra similar a la que tendrían Castilla la Vieja o el País Vasco. Le seguían, a distancia, Tudela y Estella; Sangüesa y Olite, vacías de poblamiento, recuerdan las bajas densidades que caracterizan, por contraste con Castilla, a extensas comarcas de Aragón.

El crecimiento de la población durante el siglo XV y primera mitad del XVI había sido fundamentalmente rural. En 1553, las principales ciudades en cada merindad tenían las siguientes familias:

	Ciudad	Merindad	%
Pamplona	1.974	9.657	20,4
Tudela	1.797	4.850	37,1
Estella	881	7.096	12,4
Sangüesa	632	6.254	10,1
Tafalla	473	4.207	11,2

Sólo ocho localidades superan los 400 fuegos, unas 2.000 personas: Pamplona (1.974), Tudela (1.797), Estella (881), Corella (635), Sangüesa (632), Viana (499), Tafalla (473) y Olite (408). Pamplona y Tudela destacan por el peso demográfico que tienen dentro de sus merindades respectivas. La primera, cabeza del Reino, plaza defensiva y sede de la

nueva administración, será la ciudad más grande durante toda la Edad Moderna, sin pasar del rango de modesta urbe en el conjunto español. Le sigue de cerca Tudela, importante concentración humana en la que el elemento puramente rural supone una parte muy importante del conjunto. Estella, Sangüesa y Tafalla, pequeñas ciudades-mercado que ejercen funciones de capitalidad comarcal en la Zona Media de Navarra, de contacto entre Ribera y Montaña, dan mejor la medida de lo que era una «ciudad»: coinciden las tres en reunir poco más del 10% de la población en sus respectivas circunscripciones.

4. Estancamiento y expansión

El crecimiento de la población de la primera mitad del siglo, ¿se mantuvo más allá de 1553?; ¿cuándo alcanzó el punto culminante?. El recuento de 1587 y las primeras series sacramentales parecen indicar que la población frenó progresivamente su marcha ascendente, llegando a su máximo en la década de los noventa, para iniciar a continuación un suave declive y/o estancarse.

Las cifras de 1587 son muy poco fidedignas en su desglose. Los porcentajes de aumento y disminución en determinados valles -Atez y Olza, por ejemplo- superan con creces los límites de lo posible en un marco de demografía de Antiguo Régimen. De cualquier modo, pueden ser de alguna utilidad, siquiera como elemento de comparación, aunque grosera e incompleta, con el censo de 1553 (Cuadro n.º 3).

En conjunto, se produce un crecimiento muy moderado, del 7,4% en treinta y cuatro años, lo que parece bastante razonable y concuerda con la tendencia indicada en las curvas bautismales. Sorprende a primera vista, sin embargo, su distribución geográfica. Coinciden las tres merindades más montañosas -Sangüesa, Pamplona y Estella- con los mínimos porcentajes de aumento y su prácticamente estancamiento en población. Sin embargo, Olite y Tudela crecen entre el 20% y el 30%. Dentro de la merindad de Estella se registra el mismo contraste entre los valles septentrionales, estancados o que pierden población, y las tierras centrales y el Somontano, que incrementan sus efectivos. Los porcentajes, probablemente, exageran, pero son indicativos de una tendencia. Habría que pensar, consecuentemente, que muchos valles de la Navarra septentrional, después de casi dos centurias de crecimiento, han llegado a su límite de saturación demográfica. De hecho, se comprueba que las cifras que alcanzan a mediados del siglo XVI las mantienen sin apenas cambios hasta finales del XVIII o, incluso, principios del XIX, en que vuelven a ganar población²³.

Los libros de bautismos precisan mejor que otras fuentes las tendencias generales en la evolución de la población. Porque todo crecimiento se traduce, aunque no de forma mecánica, en un aumento de los nacimientos, y, viceversa, la caída de los bautismos descubre el retroceso demográfico de una comunidad. Faltan series bautismales largas, que ilustren el perfil de toda la centuria; incluso son pocas las que cubren siquiera el último cuarto. La información de que disponemos es, por lo tanto, limitada: una quincena

23. A. FLORISTÁN IMÍZCOZ, *La Merindad de Estella...*, vol. I, pp. 131-148.

CUADRO N.º 3: FUEGOS EN 1553 y 1587

	1553 n.º	1587 n.º	1553-1587 %
I. MERINDAD DE PAMPLONA			
C. Ansoáin (a)	109	115	+5,5
V. Anué	134	115	-14,2
V. Araiz	226	153	-32,3
V. Araquil (b)	460	403	-12,4
V. Atez	58	85	+46,6
V. Basaburúa Mayor	128	118	-7,8
V. Basaburúa Menor	535	556	+3,9
V. Baztán (c)	724	504	-30,4
V. Bertizarana (ch)	92	120	+30,4
Cinco Villas	679	710	+4,6
C. Cizur (d)	200	180	-10,0
V. Echauri	249	184	-26,1
V. Ergoyena	166	150	-9,6
V. Ezcabarte	137	119	-13,1
C. Galar (e)	133	123	-7,5
V. Ilzarbe	879	1.045	+ 18,9
V. Imoz (f)	81	78	-3,7
V. Juslapeña	132	122	-7,6
V. Larraun (g)	261	278	+6,5
V. Odieta	90	97	+7,8
V. Olaibar	42	39	-7,1
V. Ollo (h)	103	78	-24,3
V. Olza (i)	159	105	-34,0
Pamplona	1.974	3.000	+ 52,0
V. Santesteban (j)	368	407	+ 10,6
V. Ulzama (k)	178	146	-18,0
Villava	75	86	+ 14,7
	8.372	9.116	+8,9
II. MERINDAD DE SANGÜESA			
V. Aézcoa	423	348	-17,7
V. Aibar	908	841	-7,4

(a) Faltan Aizoáin, Larragueta y Loza.

(b) Faltan Echarren y Huarte-Araquil.

(c) Faltan Echaide, Oronoz, Urdax, Velate y Zozaya.

(ch) Sin Oteiza.

(d) Sin Barañáin.

(e) Faltan Cordovilla, Esquíroz y Salinas.

(f) Sin Urriza.

(g) Faltan Arruiz, Echarri y Eraso.

(h) Faltan Arteta, Beasoáin y Eguíllor.

(i) Sólo disponemos de datos, en 1587, para Arazuri, Ibero, Izcue, Orcoyen y Ororbía.

(j) Sin Gaztelu.

(k) Sin Gorrónz.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	1553 n.º	1587 n.º	1553-1587 %
Aoiz	130	200	+53,8
V. Aranguren	124	104	-16,1
V. Arce (l)	173	148	-14,5
V. Egüés (ll)	196	196	0
V. Elorz (m)	230	234	+ 1,7
V. Erro (n)	171	168	-1,8
V. Esteribar (ñ)	324	341	+ 5,2
V. Ibargoiti	89	48	-46,1
V. Izagaondo	116	134	+ 15,5
V. Lizoáin	130	136	+4,6
V. Lónguida	123	128	+4,1
V. Navascués	144	188	+30,6
V. Roncal	905	910	+0,6
V. Salazar	646	542	-16,1
Sangüesa	650	700	+7,7
V. Unciti (o)	109	111	+ 1,8
V. Urraul (p)	379	427	+ 12,7
Urroz	107	100	-6,5
	6.077	6.004	-1,8

III. MERINDAD DE ESTELLA

V. Allín (q)	333	270	-18,9
V. Améscoa Baja (n)	168	145	-13,7
V. Berrueza	323	414	+28,2
Condado y señoríos	1.563	1.396	-10,7
V. Ega	252	142	-43,7
Estella	881	1.000	+ 13,5
V. Goñi	185	180	-2,7
V. Guesálaz	419	358	-14,6
V. Lana	167	68	-59,3
V. Mañeru	252	390	+54,8
V. Santesteban (s)	289	329	+ 13,8
V. Solana	357	416	+ 16,5
V. Yerri	508	609	+ 19,9
	5.697	5.717	+0,4

- (l) Faltan Amocáin, Asnoz y Muniáin.
- (ll) Faltan Azpa, Olaz y Ustárroz.
- (m) Faltan Imárcoain, Noáin, Oriz y Zabalegui.
- (n) Faltan Urniza y Cilveti.
- (ñ) Faltan Saigós y Zay.
- (o) Sin Artaiz.
- (p) Sin Arielz y Larequi.
- (q) Sin Muneta.
- (r) Faltan Ecala y Urra.
- (s) Sin Luquin.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	1553 n.º	1587 n.º	1553-1587 %
IV. MERINDAD DE OLITE			
Villas y lugares	3.602	4.650	+29,9
Valdorba	605	495	-18,2
	4.207	5.145	+22,3
V. MERINDAD DE TUDELA (t)			
	901	1.174	+30,3

(t) Arguedas, Cadreita, Carcastillo, Mérida, Valtierra y Villafranca.

de parroquias distribuidas por toda Navarra²⁴, que si no aseguran conclusiones definitivas, permiten adelantar algunas hipótesis que, más adelante, deberán verificarse o, en su caso, rectificarse.

La curva de bautismos de Aoiz y Marcilla (gráf. n.º 1) es suavemente ascendente entre 1537 y 1575. Después de una primera década de estancamiento, a partir de 1550 la población aumenta con un ritmo muy suave y constante: de 47 a 57 bautismos anuales de promedio, máximo alcanzado en el quinquenio 1570-1574. Inmediatamente se produce un brusco y profundo hundimiento de la natalidad, que tardará una década en superarse, para volver, en 1585, a los mismos valores de 1550. Los últimos quince años recuperan el perfil horizontal de la primera década, exactamente al mismo nivel de partida. El balance de medio siglo es, pues, nulo. Nos encontramos ante una población cuyos efectivos se mantienen estables: lo que se gana en 1550-1570, se pierde en 1575-1580, para volver a empezar.

El caso de Aoiz-Marcilla puede ser representativo de una parte de Navarra, que ha llegado en 1550 a una cierta saturación demográfica. Todo crecimiento, por pequeño que sea, no puede ser asimilado y sostenerse, por lo que es eliminado. Una crisis de mortalidad, como la de 1572, hace que la población recupere su equilibrio, que el crecimiento natural había quebrado momentáneamente.

El gráfico n.º 5 representa una evolución muy distinta para la villa de Cascante. El trazo correspondiente a 1550-1565, que en Aoiz-Marcilla era de suave crecimiento, aquí es de fuerte retroceso. Sin embargo, desde 1565 se inicia una marcha ascendente muy notable, que no se interrumpirá hasta pasado el 1600. La intensidad del crecimiento es mayor al principio (1565-1575) y progresivamente va frenándose, hasta ser mínima en la

24. Las cifras de bautismos y defunciones -a excepción de las cinco parroquias de la merindad de Estella- las tomo de los trabajos de investigación realizados por alumnos de 5.º curso, Curso de Historia Moderna de España, bajo la dirección del Dr. Valentín Vázquez de Prada, entre los años 1978 y 1981: Larraga (M.ª C. López Sánchez), Tafalla (J.C Bravo), Echauri (D. Obanos), Cascante (E. Sola Lasheras), Marcilla (J.A. Gracia Guillén), Caparros (A. Aicua Iriso), Aoiz (M.ª D. Barragán Domeño y A. Serrano Moreno), Elizondo (M.A. Rincón Molina), Olite (M.ª L. Regalado Márquez y M.ª A. Sesma Veja), Villafranca (M.ª C. Belarra Gorrochategui).

década final, 1590-1599. Tras cinco años de plenitud, exactamente en torno al fin del siglo, entramos en un período de estancamiento, que se mantendrá durante el primer tercio del siglo XVII, hasta la crisis de 1631. Cascante representa a la Navarra que siguió creciendo, aunque con interrupciones, hasta fin de siglo. La intensidad se reduce conforme se aproxima cierto límite, a partir del cual se inicia un claro estancamiento.

5. Los límites del crecimiento demográfico

Disponemos de más información para el último cuarto del siglo XVI. Las series bautismales de 14 parroquias corroboran algunos puntos importantes ya enunciados. Faltan, sin embargo, series de defunciones que completen la imagen, parcial, de los bautismos.

El quinquenio 1575-1580 se confirma como un período claramente recesivo. Algo muy grave ha tenido que suceder para que las curvas de bautismos coincidan en una inflexión tan brusca y profunda, que interrumpa por una década su marcha ascendente. Un comportamiento de este tipo no parece deberse a otro motivo que al efecto de una fuerte crisis de mortalidad. En Aoiz, San Pedro de Olite y Santa María de Sangüesa, a falta de series de defunciones para las demás parroquias, se conoce un máximo muy destacado de defunciones de adultos en el otoño de 1572. Las dos primeras no conocerían otra mortandad tan elevada como ésta hasta el siglo XVIII, y en Sangüesa sólo se vio superada por las de los años 1615 y 1631. En San Pedro de Olite se registran 73 defunciones entre agosto de 1572 y marzo de 1573, con un máximo de 15 en noviembre, cuando la media anual era de 19; en Santa María de Sangüesa, 47 defunciones de agosto a diciembre de 1572, con el máximo de octubre -doce-, siendo 18 la media anual de los siete años posteriores. Carecemos de noticias complementarias que precisen la etiología del mal, si se trató o no de una epidemia, y de qué tipo²⁵; pero no cabe dudar de su efecto de interrupción y freno del crecimiento demográfico.

La década 1580-1590 es de crecimiento rápido en todos los pueblos examinados. En parte, porque se remonta el bache inmediatamente anterior; también, por entroncar con la marcha ascendente interrumpida en 1572. Los años noventa conocen el inicio de una estabilización de la población que, en líneas generales, se mantendrá durante el primer tercio del siglo XVII, aunque sacudida por varias crisis de mortalidad. Los años de 1592-1596 son un período de dificultades -malas cosechas y precios elevados- con mortandades por encima de lo normal, que sirven de pórtico a calamidades de mayor gravedad²⁶. La más conocida epidemia, pero

25. No parece que fuese epidemia pestífera. Los grandes contagios de peste en la segunda mitad del siglo XVI -en Navarra, en 1564-1566 y 1598-1601-, aunque no fueron causa de las crisis de mortalidad más intensas que conoció el Reino, por su propio carácter fueron las más temidas y, por ello, las mejor documentadas. Vicente Pérez Moreda, al estudiar las grandes crisis de mortalidad en la España interior no encuentra referencia de peste en 1572 (*Las crisis de mortalidad en la España interior (siglos XVI-XIX)*, Siglo XXI, Madrid, 1980).

26. Son muchos los lugares de Castilla que padecen graves mortandades estos años que servirán de preparación a la epidemia a fin de siglo (V. PÉREZ MOREDA, *Las crisis de mortalidad...*, pp. 253-256).

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

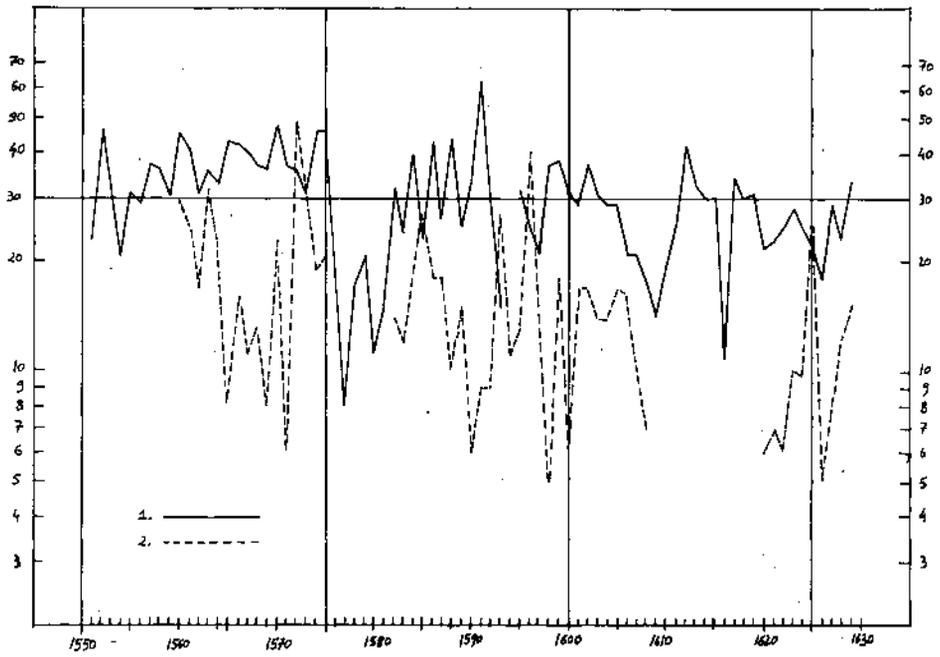
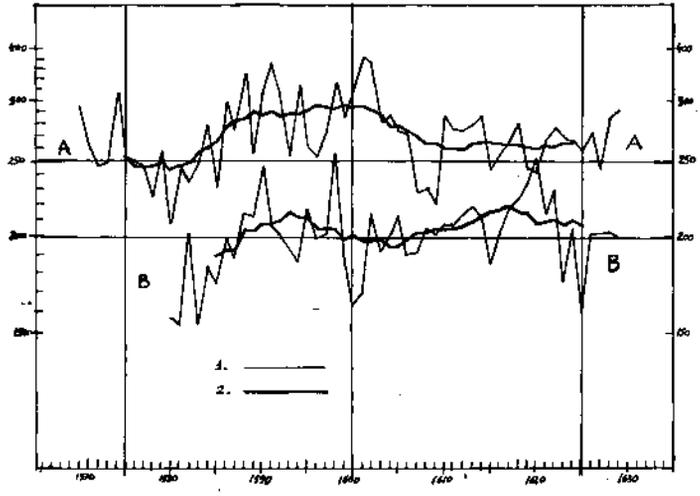
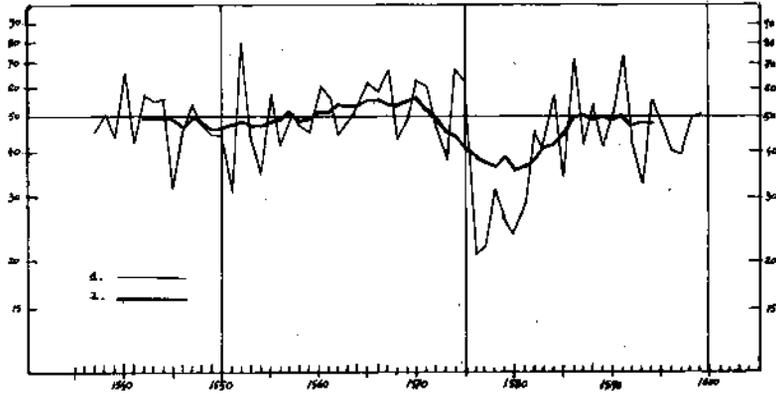


GRÁFICO 1

BAUTISMOS EN AOIZ Y MARCILLA, 1537-1599: 1. Movimiento anual; 2. Media móvil (5,1,5).

GRÁFICO 2

BAUTISMOS EN 14 PARROQUIAS, 1570-1630: A) Olite, Elizondo, Aoiz, Caparros, Cascante, Echauri, Tafalla y Larraga; B) Mañeru, Estella (San Juan), El Busto, Sansol, Villafranca y Bargota. 1. Movimiento anual; 2. Media móvil (5,1,5).

GRÁFICO 3

BAUTISMOS Y DEFUNCIONES DE ADULTOS EN AOIZ, 1550-1630: 1. Bautismos; 2. Defunciones de adultos.

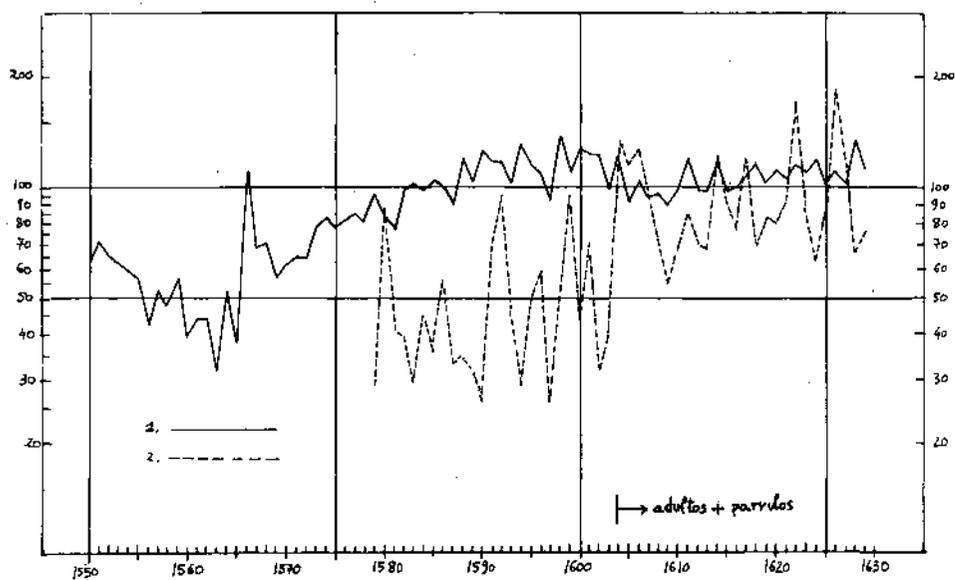
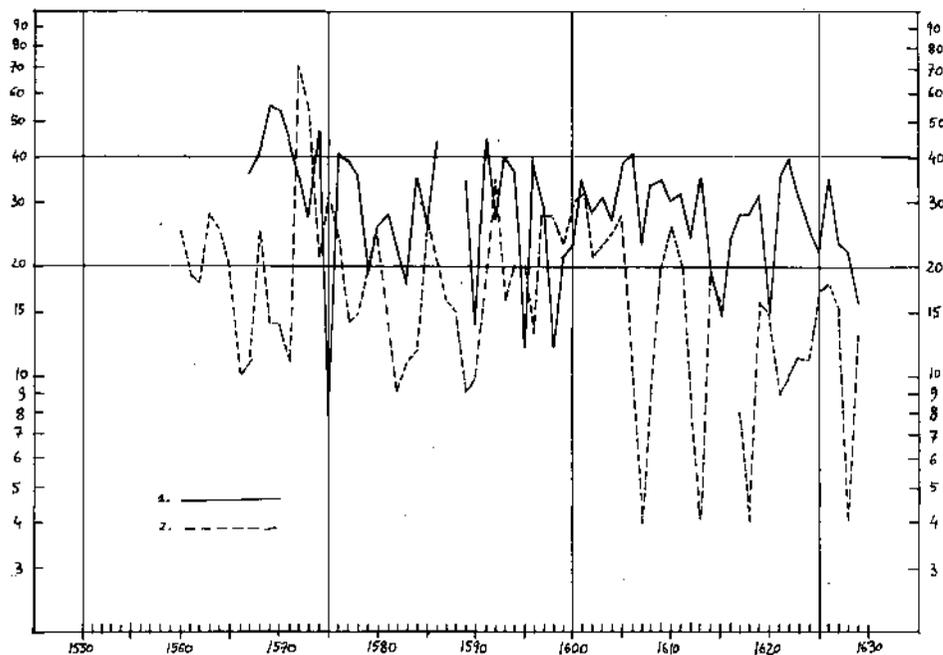
GRÁFICO 4

BAUTISMOS Y DEFUNCIONES DE ADULTOS EN OLITE, 1550-1630: 1. Bautismos; 2. Defunciones de adultos.

GRÁFICO 5

BAUTISMOS Y DEFUNCIONES EN CASCANTE, 1550-1630: 1. Bautismos; 2. Defunciones.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI



probablemente no la más grave en Navarra, fue la de 1599-1601²⁷. Aunque las curvas de bautizados coinciden en señalar una ligera inflexión en esos años, no es posible detectar una «crisis demográfica» plena, salvo para localidades concretas, generalmente núcleos populosos como Pamplona, Estella o Viana, preferentemente de la Navarra occidental, más próxima a Castilla, de donde provenía el contagio²⁸. El aumento de las defunciones sobre la media es tan leve que apenas si destaca sobre otros picos secundarios de mortalidad²⁹. El primer quinquenio del siglo XVII conoce de nuevo fuertes mortandades, que se agudizan entre 1604 y 1606 (Sangüesa 1604; Cascante 1604-1606; San Juan de Estella 1604-1605; Cirauqui 1605; Abárzuza 1607; etc.) y que, en conjunto, resultan tan graves o más que las provocadas por la epidemia de fin de siglo.

La comparación entre las dos series de bautismos de las catorce parroquias (gráfico n.º 2) resalta una sensible diferencia de comportamiento. Mientras la primera curva -A- apenas deja sentir el efecto de la epidemia de 1599-1601, la segunda -B-, principalmente por el peso de Estella, presenta un profundo hundimiento de los bautismos en esos tres años, como consecuencia inmediata de la epidemia y sus secuelas. La curva A lleva el retraso de aproximadamente un quinquenio sobre la curva B: el máximo lo alcanza en 1601-1602, en lugar de en 1598, y la caída toca fondo en 1607-1608, en vez de hacerlo en 1600-1601. La realidad de fondo que reflejan ambas es la misma: el crecimiento de la población navarra se detiene hacia 1600-1605, interrumpido por una serie de crisis de mortalidad, que dan paso a un período de estancamiento sin grandes cambios hasta 1630.

Tiene importancia secundaria el hecho de que en un caso sirva de freno la epidemia de peste de fin de siglo -parece que así ocurrió especialmente en la Navarra occidental- y en el otro las mortandades de 1604-1606 -en la Navarra oriental, que se integra mejor en el ritmo vital del valle del Ebro que en el castellano-. Se ha llegado, de momento, a un límite que es imposible superar. Probablemente, la población ha crecido en el siglo XVI

27. Sabemos muy poco de los brotes epidémicos que padeció la población navarra durante la Edad Moderna. Las investigaciones sobre el tema se han ceñido, casi con exclusividad, al contagio de 1599, con una documentación más literaria que estadística y prestando atención secundaria a los aspectos propiamente demográficos: I. BALEZTENA, *Relación de la peste desta ciudad de Pamplona del año 1599*, «P.V.», XXII (1946), pp. 186-201; J. VINES, *Una epidemia de peste bubónica en el siglo XVI*, Pamplona, Aramburu, 1947, 133 págs.; F. DOATE, *La epidemia de peste bubónica de 1599*, en «Rincones de la historia de Navarra» (Pamplona, 1979), pp. 352-358; J. ARAZURI, *La peste de Pamplona en los tiempos de Felipe II*, «P.V.», XXXV (1974), pp. 179-192; J. L. ORELLA, *El Cardenal Diego de Espinosa, el monasterio de Irujo y la peste de Pamplona de 1566*, «P.V.», XXXVI (1975), pp. 565-610; E. ORTA RUBIO, *Nuevas aportaciones al estudio de las pestes en Navarra. La epidemia de 1597-1602*, «P.V.», XLI (1980), pp. 135-140, y *Nuevas aportaciones al estudio de las pestes en Navarra (II). Siglos XVI y XVII*, «P.V.», XLII (1981), pp. 39-51.

28. Bartolomé Bennassar califica de «débil» la incidencia de la peste de 1599 en Pamplona y de «incierto» en Estella (*Recherches sur les grandes épidémies dans le Nord de l'Espagne a la fin du XVI ste cle*, París, S.E.V.P.E.N., 1969).

29. Según Esteban Orta la epidemia no afectó apenas a la Ribera tudelana de Navarra. Aunque existe documentación diversa sobre la presencia del contagio y el «fantasma de la peste» también amenazó Tudela, el temor que se advierte en los documentos oficiales fue más producto de psicosis generalizada que consecuencia de una elevada mortalidad, que los libros de difuntos no reflejan en absoluto (*Nuevas aportaciones (I)...*, pp. 136-137).

por encima de los recursos, lo que ocasionó la consiguiente carestía de los alimentos. Los precios elevados del grano y, sobre todo, la brusquedad de sus oscilaciones interanuales, con máximos muy destacados en 1599, 1608, 1631 y 1644, que caracterizan la primera mitad del siglo XVII³⁰, son reflejo de este desequilibrio población-recursos.

6. Comparación con otras regiones

La trayectoria de la población navarra entre 1500 y 1600 es semejante, en sus líneas generales, a la del conjunto peninsular y, también, a la de los países de Europa occidental. El quinientos, aunque con intensidades y cronologías diferentes, es un siglo de expansión demográfica, que se interrumpe más pronto o más tarde para dar paso a una centuria, el seiscientos, de estancamiento o recesión, cuando no de crisis profunda. Pero veamos, más en concreto, algunas analogías y diferencias con la evolución de los reinos y comarcas españolas.

En cuanto a la cronología del crecimiento demográfico, en Navarra parece que éste fue más intenso entre 1500 y 1550 que de 1550 a 1600. Entre 1495-1501 y 1553, la población navarra creció, aproximadamente, a un ritmo anual de 0,95%, mientras que de 1553 a 1587 lo hizo muy débilmente, en torno al 0,18%, tasa inferior seguramente a la del período 1427-1500, que puede fijarse en 0,25%. En esto, Navarra coincide con la evolución general castellana, expuesta en 1966, por Jordi Nadal³¹, que luego ha sido comprobada por diversos estudios regionales y comarcales. En el País Vasco, en concreto, aunque careciendo de información demográfica de tipo estadístico, fuentes cualitativas apuntan hacia una mayor vitalidad de la población durante la primera mitad del XVI que durante la segunda³².

Un rasgo original de Navarra puede ser la convivencia de dos evoluciones distintas, de dos comportamientos demográficos diferentes. Las tierras llanas de la Zona Media y Ribera conocieron, a lo largo de dos centurias, un crecimiento fuerte y sostenido que se aceleró en la primera mitad del XVI: antes de 1500, con una tasa de 0,74% anual; entre 1500 y 1553, con 1,34%; y, entre 1553 y 1587, con 0,63%. Sin embargo, buena parte de la Montaña, que había permanecido prácticamente estancada en el siglo XV -crecimiento de 0,14%-, aumentó su población a un ritmo moderado durante la primera mitad del XVI -0,67%- para llegar, hacia 1550, a su límite de saturación y estancarse definitivamente por más de un siglo en muchos casos -crecimiento nulo de 1553 a 1587: 0,099% anual-³³.

30. A. FLORISTÁN IMÍZCOZ, *La Merindad de Estella...*, vol. II, 792-794.

31. J. NADAL, *La población española (siglos XVI a XX)*, Barcelona, Ariel, 1966, pp. 45-51.

32. E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, *Crecimiento económico y transformaciones sociales del País Vasco, 1100-1850*, Madrid, Siglo XXI, 1974, p. 15.

33. Este mismo contraste entre «montaña», de pobre agricultura, y «llano», de mayores posibilidades agrícolas, lo comprueba también Francis BRUMONT para 17 circunscripciones de Castilla la Vieja, que se extienden desde las inmediaciones de la Cordillera Cantábrica hasta las orillas del Duero (*Uevolution de la population rurale durant le regne de Philippe II. L'exemple du nord-ouest de la Vieille-Castille*, «Mélanges de la Casa de Velázquez» (París), XIV (1978), pp. 249-266.

CUADRO N.º 4: TASAS DE CRECIMIENTO REAL*

	FAMILIAS		CRECIMIENTO
1. 1427-1553:			
Merindad de Pamplona	4.403	8.877	0,56%
Merindad de Sangüesa	3.550	6.065	0,43%
Merindad de Estella	2.920	7.096	0,71%
2. 1427-1501 (1495):			
Merindad de Sangüesa (1501)	2.606	2.894	0,14%
Merindad de Estella (1495)	516	854	0,74%
3. 1501 (1495-553):			
Merindad de Sangüesa (1501)	2.894	4.091	0,67%
Merindad de Estella (1495)	854	1.554	1,04%
Merindad de Olite (1501)	952	2.050	1,49%
4. 1553-1587:			
Merindad de Pamplona	8.372	9.116	0,25%
Merindad de Sangüesa	6.077	6.004	
Merindad de Estella	5.697	5.717	0,01%
Merindad de Olite	4.207	5.145	0,59%
Merindad de Tudela	901	1.174	0,78%

* Las cifras comparables entre dos años, en una merindad, no corresponden siempre al total de su población.

En Navarra, ¿la población creció más o menos rápidamente que en otros reinos y regiones? Tomando como elemento de comparación las tasas de crecimiento real, se pueden hacer algunas comparaciones significativas. Durante el siglo XV, las doce villas de la Ribera estellesa arrojan una tasa muy próxima al 0,88% anual que Pierre Ponsot calcula para lo que califica de «crecimiento demográfico precoz» de la Baja Andalucía; sin embargo, la tasa global navarra, incluida la Montaña, entre 1427 y 1553 es inferior (0,56%) a la que este mismo autor comprueba para la comarca sevillana entre 1400 y 1530 (0,78%)³⁴. En el siglo XVI, las merindades de Olite, Estella y Tudela conocen crecimientos muy rápidos, perfectamente quiparables a los máximos de otras comarcas castellanas y levantinas³⁵; el conjunto del Reino, sin embargo, entre 1500 y 1600, avanza con mayor lentitud, por lo que de remora supone la Navarra montañosa.

No disponemos de otro recuento completo que el de 1553. Pero, con base en las cifras de 1501 y de 1587, teniendo presente los distintos ritmos de crecimiento, es posible calcular, de forma aproximada, la población total

34. P. PONSOT, *Un cas de croissance démographique précoce: la Basse-Andalousie au XV et au début du XVI siècle*, «Annales de démographie historique» (París), 1980, pp. 143-153.

35. J. I. GUTIÉRREZ NIETO, *Evolución demográfica de la cuenca del Segura en el siglo XVI*, «Hispania» (Madrid), XXIX (1969), pp. 25-115. Calcula un crecimiento global de 0,99% anual entre 1530 y 1590.

de Navarra a principios y a final del siglo. Si generalizamos para las dos merindades montaÑesas la tasa de crecimiento 1501-1553 de Sangüesa, y atribuimos a las tres restantes la tasa de Estella, tendremos que la población de partida, hacia 1500 sería de 20.504 familias. Y, si el crecimiento entre 1553 y 1587 de Pamplona, Estella y Sangüesa, por una parte, y de Olite y Tudela, por otra, lo prolongamos hasta fin de siglo, llegarían a contabilizarse 36.269 familias navarras en 1600. La tasa de crecimiento de la centuria sería, pues, de 0,57%, lo que parece bastante razonable en una población de demografía de Antiguo Régimen y concuerda con la tasa que obteníamos para el período 1427-1553. Según las cifras que publicó Felipe Ruiz Martín³⁶, este 0,57% anual se sitúa ligeramente por debajo del 0,64% de Castilla en 1530-1591, o de Valencia entre 1565 y 1609 (0,94%), pero es sensiblemente superior a las tasas de crecimiento de Aragón entre 1495 y 1603 (0,29%) y de Cataluña en 1515-1533 (0,31%).

Las curvas de bautismos analizadas divergen a la hora de fijar el cambio de tendencia, del crecimiento al estancamiento. Para ciertas parroquias más septentrionales, como Aoiz, este momento se adelanta a la década de los setenta, de modo parecido a lo que ocurre coetáneamente en la Castilla interior; los estudios realizados, tanto sobre comarcas rurales -Castilla la Nueva, Segovia, la Bureba, Toledo, N.O. de Castilla La Vieja, etc.-, como sobre núcleos urbanos -Valladolid, Salamanca, Medina del Campo, Palencia, León, Cáceres, Ciudad Real, etc.- de ambas mesetas, fijan el cambio en torno a la década 1575-1585³⁷. Sin embargo, las parroquias de la Zona Media y Ribera mantienen claramente la línea ascendente de los bautismos hasta fin de siglo; algunas, incluso, retrasan el inicio del estancamiento hasta 1615. Esta evolución se acerca más a la que conocieron los países de la Corona de Aragón y Andalucía, donde el incremento de la población no se detuvo hasta la primera o segunda décadas del XVII³⁸.

36. *La población española al comienzo de los Tiempos Modernos*, «Cuadernos de Historia (Anexos de la Revista Hispania)» (Madrid), I (1967), pp. 197-198.

37. Ver V. PÉREZ MOREDA, *Las crisis de mortalidad...*, p. 246, nota 2.

38. J. NADAL, *La población...*, pp. 51-52.

APÉNDICE I: CENSO DE 1553³⁹

I. Merindad de Pamplona:

	Vecinos	vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
1. Villas y lugares separados				
ARANAZ ⁴⁰	50		17	67
ARAÑO ⁴¹	50		0	50
ARESO	46		8	54
ARBIZU	67		10	77
ARRUAZU ⁴¹	32		0	32
ECHALAR ⁴²	80		16	96
ECHARRI-ARANAZ ⁴³	112		28	140
GOIZUETA ⁴⁴	100		10	110
HUARTE-ARAQUIL	146		49	195
LACUNZA ⁴³	55		10	65
LANZ		35		35
LEIZA	74		38	112
LESACA	210		54	264
LIZARRAGABENGOA ⁴¹	3		0	3
PAMPLONA		1.974		1.974
PUENTE LA REINA	252		161	413
VERA ⁴⁵	174		30	204
YANCI ⁴⁶	37		11	48
	1.488	2.009	442	3.939
2. Cendea de ANSOAIN				
AIZOAIN		14		14
ANSOAIN		7		7
AÑEZCAR		17		17
ÁRTICA		16		16
BALLARIAIN		4		4
BERRIOPLANO		11		11
BERRIOSUSO		16		16

39. Utilizo cifras de los recuentos de octubre-diciembre, que se conservan en el A.G.N., salvo para la merindad de Tudela. He respetado la distribución original por merindades, valles, cendeas, villas y lugares «separados». La ortografía aparece actualizada. Las notas recogen datos de interés social y económico.

40. Cinco habitantes y doce mujeres.

41. No pagan cuarteles ni alcabalas.

42. Los habitantes y mujeres no contribuyen a la paga de «cuarteles ni alcabalas ni otras cargas».

43. Pagan los cuarteles y alcabalas con las rentas del molino harinero.

44. Seis habitantes y cuatro mujeres que no contribuyen.

45. Los habitantes pagan un sueldo por cuartel.

46. Seis habitantes y cinco mujeres. Las mujeres y un habitante no contribuyen por ser pobres; los cinco restantes pagan un sueldo.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
BERRIOZAR ⁴⁷		13		13
ELCARTE		13		13
LARRAGUETA		13		13
LOZA		9		9
OTEIZA		12		12
		145		145
3. Valle de ANUE				
ARIZU	11		0	11
BURUTAIN	14		1	15
EGOZCUE	19		0	19
ESAIN	15		1	16
ETULAIN	4		0	4
LEAZCUE	5		0	5
OLAGÜE	26		3	29
	94		5	99
4. Valle de ARAIZ				
ATALLO ⁴⁸	35		0	35
ARRIBA ⁴⁹	34		0	34
AZCARATE	30		6	36
BETELU		41		41
GAINZA	19		9	28
INZA	32		0	32
UZTEGUI		20		20
	150		15	226
5. Valle de ARAQUIL				
AIZCORBE	9		1	10
ECAY	15		2	17
ECHARREN	14		1	15
EGUIARRETA	21		3	24
ERROZ	14		0	14
IRANETA	34		14	48
IRURZUN Y ECHEVERRI ⁵⁰	28		12	40
IZURDIAGA	13		5	18
SATRUSTEGUI	18		2	20
URRIZOLA	8		2	10
VILLANUEVA	27		5	32

47. No pagan cuartel sino sólo la alcabala.

48. Exentos el palacio y «otras honze vecindades que tiene el dicho palacio».

49. Tres casas son de remisionados.

50. «Que son los dos un concejo».

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
YABAR	24		18	42
ZUAZU	8		3	11
	233		68	301

6. Valle de ATEZ

AROSTEGUI	9		3	12
BERASAIN	7		0	7
BEUNZA	11		1	12
BEUNZA-LARREA	1		0	1
CIGANDA	5		0	5
EGUARAS	10		2	12
EGUILLOR	2		0	2
ERICE	6		1	7
	51		7	58

7. Valle de BASABURUA MAYOR

ARRARAS	9		0	9
BERAMENDI Y UDABE ⁵¹	9		4	13
BERUETE	37		5	42
ERVITI	8		0	8
GARZARON	11		0	11
ICHASO	11		1	12
IGOA	10		1	11
JAUN SARAS	—		—	3
OROQUIETA	10		0	10
YABEN	9		0	9
	114		11	128

8. Valle de BASABURUA MENOR

BEINZA-LABAYEN ⁵²	100		2	102
ERASUN	38		3	41
EZCURRA	34		5	39
SALDIAS	27		0	27
	199		10	209

9. Valle de BAZTAN

ALMANDOZ	15		4	19
ANIZ	11		2	13

51. «Que es hun concejo».

52. «Que es todo un concejo». Incluidas dos casas remisionadas. Los habitantes no pagan cuartel y alcabala, lo mismo que en Erasun y Ezcurra.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
ARIZCUN ⁵³	49		27	76
ARRAYOZ ⁵⁴	23		6	29
AZPILCUETA ⁵⁵	35		14	49
BERROETA	21		0	21
CIGA ⁵⁶	36		10	46
ECHAIDE ⁵⁷	16		22	38
ELIZONDO ⁵⁸	47		28	75
ERRAZU ⁵⁹	62		26	88
GARZAIN ⁶⁰	37		14	51
IRURITA ⁶¹	47		17	64
LECAROZ ⁶²	38		5	43
MAYA ⁶³	37		4	41
ORONoz	29		6	35
STA. CRUZ DE VÉLATE ⁶⁴	10		13	23
ZOZAYA ⁶⁵	5		0	5
ZUGARRAMURDI ⁶⁶	43		0	43
	561		198	759

10. Valle de BERTIZ-ARANA ⁶⁷

LEGASA	27		0	27
NARBARTE Y TIPULAZ ⁶⁸	31		17	48
OTEIZA ⁶⁹	4		0	4
OYEREGUI ⁷⁰	17		0	17
	79		17	96

11. Valle de BURUNDA

ALSASUA	125		6	131
BACAICOA	33		0	33

53. Incluidos los palacios de Ursúa, Arizcun y Garayelzaldea, que no contribuyen.

54. Incluidos los tres remisionados: «la casa del capitán y Sancho de Ursúa y la casa de Huarte».

55. Remisionada la casa de Azpilcueta.

56. No pagan cuartel las casas de Miguel de Egozque y Juan de Mayora.

57. Incluidos los palacios de Echaide y Datue, exentos de contribución real.

58. Remisionada la casa de Tristant de Arrechea.

59. Las casas de Apesteguía, Hualde, Echebelça e Ychiqueta son remisionadas.

60. La casa del alcalde no paga.

61. Remisionadas las casas y palacio de Jaureguizar y Ripalda.

62. Un remisionado: la casa de Aroztegui.

63. Remisionada la casa de Arrechea.

64. Dos casas exentas: las de Asco y Jaurola.

65. Incluido el palacio.

66. «Con los cinco caseros de Urdax».

67. El recuento no distingue un «valle» de Bértiz-Arana y engloba estas cuatro localidades dentro del «Val de Santesteban y tierra de Lerín».

68. Con dos palacios remisionados.

69. Un palacio exento.

70. Remisionada la casa de Reparaçe.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
CIORDIA	62		5	67
ITURMENDI	64		0	64
OLAZAGUTIA	85		16	101
URDIAIN	59		2	61
	<hr/>			
	428		29	457

12. Cendea de CIZUR

ASTRAIN	31		3	34
BARAÑAIN		8		8
CIZUR MAYOR	17		13	30
CIZUR MENOR	9		1	10
ERIETE ⁷¹		6		6
GAZOLAZ	19		4	23
GUENDULAIN ⁷¹		22		22
LARRAYA	8		1	9
MURU		14		14
PATERNAIN		11		11
SAGÜES	8		2	10
UNDIANO	19		5	24
ZARIQUIEGUI		7		7
	<hr/>			
	111	68	29	208

13. Valle de ECHAURI

ARRAIZA	28		7	35
BELASCOAIN	30		9	39
CIRIZA	16		7	23
ECHARRI	20		3	23
ECHAURI	36		24	60
ELIO	1		0	1
OTAZU	1		1	2
UBANI	9		3	12
VIDAURRETA	20		9	29
ZABALZA	20		5	25
	<hr/>			
	181		68	249

14. Valle de ERGOYENA

LIZARRAGA	56		17	73
TORRANO	36		6	42
UNANUA	46		5	51
	<hr/>			
	138		28	166

71. Incluido el palacio. No pagan cuartel sino sólo alcabala.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
15. Valle de EZCABARTE				
ADERIZ	1		1	2
ANOZ	5		0	5
ARRE		28		28
AZOZ		8		8
CILDOZ		12		12
EUSA		8		8
EZCABA	2		0	2
GARRUES		5		5
IGUNÇUN	2		0	2
MAQUIRRIAIN		14		14
NAGUILZ	0		1	1
ORICAIN		17		17
ORRIO		8		8
SORAUREN		25		25
	10	125	2	137
16. Cendea de GALAR				
ARLEGUI	11		0	11
BERIAIN	21		4	25
CORDOVILLA	3		0	3
ESPARZA	31		5	36
ESQUIROZ	21		3	24
GALAR	16		0	16
OLAZ	10		0	10
SALINAS	20		0	20
SUBIZA	29		6	35
	162		18	180
17. Valle de GULINA				
AGUINAGA	7		1	8
CÍA	14		1	15
GULINA	8		1	9
LARRAINCIZ ⁷²	14		3	17
LARUMBE	11		1	12
OREYEN	7		0	7
SARASATE	10		0	10
	71		7	78

72. En el resumen se suman los vecinos y habitantes de Larumbe, Larrainciz y Oreyen, porque «es un conçejo».

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
18. Valle de ILZARBE				
ADIÓS	24		5	29
AÑORBE	52		16	68
AQUITORNAIN ⁷³	0		9	9
BIURRUN	29		0	29
ENERIZ	26		2	28
LEGARDA	32		9	41
MURUZABAL	32		10	42
OBANOS	95		16	111
OLCOZ	24		2	26
TIRAPU	13		2	15
UCAR	26		1	27
UTERGA ⁷⁴	34		7	41
	387		79	466
19. Valle de IMOZ				
ECHALECU	21		3	24
ERASO	7		0	7
GOLDARAZ	7		1	8
LATASA	6		2	8
MUSQUIZ ⁷⁵	14		0	14
OSCOZ	16		1	17
URRIZA	4		0	4
ZARRANZ	3		0	3
	78		7	85
20. Cende de IZA				
ALDABA		11		11
ALDAZ		1		1
ARIZ		6		6
ATONDO		15		15
ERICE		11		11
IZA		10		10
LETE		8		8
OCHOVI ⁷⁶		10		10
ODERIZ		4		4

73. Aquitornáin con Auriz, Basongáiz, Larráin, Sarria, Sotés y Villanueva suman nueve habitantes.

74. Con «Olandayn, que es un concejo».

75. Sólo pagan la alcabala.

76. Todos exentos salvo un vecino que paga cuarteles.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
SARASA ⁷⁷		17		17
ZUASTI		10		10
		<hr/>		
		103		103

22. Valle de Juslapeña

ARISTREGUI		12		12
BELZUNCE		10		10
BEORBURU		15		15
GARCIRIAIN		4		4
LARRAYOZ		10		10
MARCALAIN		15		15
NAVAZ		12		12
NUIN		16		16
OLLACARIZQUETA		6		6
OSACAR		9		9
OSINAGA		9		9
UNZU		9		9
USI		5		5
		<hr/>		
		132		132

22. Valle de LARRAUN

ALBIASU	5		0	5
ALDAZ	29		2	31
ALLÍ	15		1	16
ARRUIZ	15		4	19
ASTIZ	8		1	9
AZPIROZ	29		1	30
BARAIBAR	16		0	16
ECHARRI	28		1	29
ERASO ⁷⁸	0		2	2
ERRAZQUIN	20		0	20
GORRITI	21		3	24
HUICI	28		7	35
IRIBAS	16		0	16
LECUMBERRI ⁷⁹	27		0	27
MADOZ	8		0	8
MUGUIRO	10		1	11
ODERIZ	11		2	13
		<hr/>		
	286		25	311

77. Tachado: «salvo el señor del palacio, que no paga cuarter».

78. No pagan cuarteres.

79. Incluidos los dos remisionados.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
23. Valle de ODIETA				
ANOCIBAR	12		1	13
CIAURRIZ	16		0	16
GASCUE.	10		1	11
GUELBENZU	7		0	7
LATASA	9		0	9
RIPA Y GUENDULAIN ⁸⁰	12		0	12
	<hr/>			
	66		2	68
24. Valle de OLAIBAR ⁸¹				
BERAIZ	2		0	2
ENDERIZ	9		1	10
OLAIZ	4		1	5
OLA VE	10		2	12
OSACAIN	8		0	8
OSTIZ ⁸²	19		3	22
ZANDIO	4		1	5
	<hr/>			
	56		8	64
25. Valle de OLLO				
ANOZ	9		1	10
ARTETA	21		2	23
BEASOAIN	8		3	11
EGUILLOR	6		4	10
ILZARBE	14		3	17
OLLO	24		3	27
SALDISE	9		0	9
SENOSIAIN	14		7	21
ULZURRUN	15		4	19
	<hr/>			
	120		27	147
26. Cendea de OLZA				
ARAZURI		32		32
ARTAZCOZ		21		21
ASIAIN		40		40
IBERO		40		40
IZCUE		17		17
IZU		11		11
LIZASOAIN		23		23

80. «Que es un concejo». Incluimos el palacio entre los vecinos.

81. «Valle de Olabe» en el original.

82. La declaración original y la copia incluyen el lugar de Ostiz en el «Valle de Olabe».

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
OLZA		19		19
ORCOYEN		27		27
ORORBIA		43		43
		<hr/>		
		273		273

27. Valle de SANTESTEBAN

ARCE ⁸³	17		1	18
DONAMARIA ⁸⁴	20			20
ELGORRIAGA	22		10	32
GAZTELU	14		0	14
ITUREN ⁸⁵	56		18	74
OIZ ⁸⁶	15			81
SANTESTEBAN ⁸⁷	81			81
SUMBILLA	39		26	65
URROZ	20		0	20
ZUBIETA	47		0	47
			<hr/>	

28. Valle de ULZAMA

ALCOZ	15		—	15
ARRAIZ Y ORQUIN	20		—	20
AUZA	13		3	16
CENOZ	6		1	7
ELSO	11			11
ELZABURU	7			7
GORRONZ	7		2	9
GUERENDIAIN	9			9
ILARREGUI	13		3	16
IRAIZOZ	17			17
JUARBE	5			5
LARRAINZAR	22			22
LIZASO	12		3	15
URRIZOLA Y GALAIN	15		3	18
			<hr/>	
	172		15	187

83. «Con la casa de Vengoechea y Aguirre, que es palacio».

84. «En los lugares de Yguyr y Ascárraga y con la casa de Donamaría».

85. «En los lugares de Yturen, Aurtiz, Lasaga e Yguerribar, que es un concejo»
Incluido el palacio de Martín de Yrulegui.

86. Sólo pagan alcabala.

87. Remisionadas las casas de Agorreta, Juan de Ursúa, Pierres de Ursúa y Paule d'Echayz. «Los havitantes, por ser pobres, los hazen francos y no pagan nada».

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
II. MERINDAD DE SANGÜESA				
1. Villas y lugares separados				
AOIZ	84		46	130
BURGUETE	77		8	85
CASEDA	159		12	171
LARRASOÑA	35		12	47
LUMBIER	194		54	248
MONREAL	90		20	110
SANGÜESA	462		170	632
TIEBAS	24		14	38
URROZ	79		28	107
VALCARLOS	16		8	24
VESOLLA ⁸⁸	0		4	4
VILLAVA ⁸⁹	48		17	65
	1.268		393	1.661
2. Valle de AEZCOA				
ABAURREA ALTA Y BAJA	73		9	82
ARIA	20		1	21
ARIVE	7		1	8
GARAYOA	32		8	40
GARRALDA	51		11	62
ORBAICETA	25		5	30
ORBARA	17		2	19
VILLANUEVA	41		11	52
	266		48	314
3. Valle de AIBAR				
AIBAR	154		9	163
ARTETA ⁹⁰	0		1	1
AYESA	17		0	17
ESLAVA ⁹¹	44		3	47
EZPROGUI	4		0	4
GALLIPIENZO	66		1	67
GUETADAR ⁹⁰	0		2	2
JAVIER ⁹²	0		1	1
JULIO ⁹⁰	0		1	1
IZCO	14		1	15
LEACHE	39		5	44

88. Señorío de Doña Margarita Díez, viuda. No paga derechos de cuartel ni alcabala.

89. Cuarteles y alcabalas se pagan de los propios de la villa.

90. Es del señor de Mendinueta. No pagan derechos reales.

91. Pagan cuartel y alcabala al Condestable.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
LACABE	6		0	6
LUSARRETA	4		3	7
MUNIAIN	2		0	2
NAGORE	16		8	24
OSA	5		0	5
SARAGUETA	5		1	6
ULI	2		0	2
URDIROZ	2		0	2
URIZ	11		4	15
USOZ	3		0	3
VILLANUEVA	6		0	6
ZANDUETA	2		0	2
ZAZPE	5		0	5
	<hr/>			
	140		37	177
ILOZ	2		0	2
URRICELQUI	4		1	5
ZALBA	7		1	8
ZALDAIZ	1		1	2
ZUNZARREN	4		1	5
	<hr/>			
	18		4	22
ALZUZA	4		0	4
ARDANAZ	13		0	13
AZPA	7		1	8
BADOSTAIN	20		5	25
BURLADA	10		2	12
ECHALAZ ⁹⁹	1		2	3
EGÜES	15		5	20
ELCANO	14		1	15
ELIA	4		1	5
ERANSUS ¹⁰⁰	1		3	4
GORRAIZ ¹⁰¹	4		2	6
HUARTE	40		28	68
IBIRICU	12		0	12
OLAZ	6		6	12
SAGASETA	4		1	5

99- El «señor de Echalaz» está exento de cuarteles y alcabalas.

100. La «señora de Eransus» no paga derechos reales.

101. Incluido el palacio, que no paga derechos reales.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
SARRIGUREN	4		0	4
USTARROZ	3		2	5
	162		59	221

8. Valle de ELORZ

ANDRICAIN ¹⁰²	0		4	4
ELORZ	12		3	15
EZPERUN ¹⁰³	1		2	3
GUERENDIAIN	0		4	4
IMARCOAIN	2		5	7
MURU	10		3	13
NOAIN	6		11	17
ORIZ ¹⁰⁴	1		7	8
OTANO	9		1	10
TORRES	9		4	13
YARNOZ	2		4	6
ZABALEGUI	5		3	8
ZULUETA	12		2	14
	69		53	122

9. Valle de ERRO

AINCIOA Y LOIZU	15		2	17
ARDAIZ	11		0	11
CILVETI ¹⁰⁵	4		1	5
ERRO	11		11	22
ESNOZ	11		0	11
ESPINAL	35		8	43
GURBIZAR	2		0	2
LARRAINGOA ¹⁰⁶	1		1	2
LINZOAIN	11		1	12
MEZQUIRIZ	12		0	12
OLONDRIZ	11		3	14
OYAIDE	0		4	4
URETA ¹⁰⁷	1		1	2
URNIZA	0		2	2
VISCARRET	15		2	17
	140		36	176

102. Del vizconde de Zolina.

103. El señor de Ezperun no contribuye.

104. El señor de Oriz paga sólo la alcabala.

105. «Que es anexo al dicho lugar de Erro».

106. El señor de Larraingoa y su casero pagan cuartel y alcabala.

107. Exento el señor de Ureta.

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
10. Valle de ESTERIBAR				
AGORRETA				9
ANCHORIZ				9
AQUERRETA				14
ARLETA				1
BELZUNEGUI				2
ERREA				6
EUGUI				19
GUENDULAIN				6
IDOY				6
ILARRAZ				13
ILURDOZ				17
IMBULUZQUETA				13
IRAGUI				6
IROZ				9
IRURE				6
LERANOS				9
OLLOQUI				7
OSTERIZ				15
SAIGOS				6
SARASIBAR				15
SETOAIN				8
TIRAPEGUI				8
URDANIZ				19
URTASUN				9
USECHI				7
ZABALDICA ¹⁰⁸				14
ZAY				3
ZUBIRI ¹⁰⁹				17
ZURIAIN				13
				286

11. Valle de IBARGOITI

ABINZANO	5		2	7
CELIQUETA	0		6	6
CERAIN ¹¹⁰	1		2	3
EQUISOAIN	4		1	5
IDOCIN	13		1	14
SALINAS	28		9	37
SANGARIZ	7		1	8
ZABALZA	4		1	5
	62		23	85

108. «Con la casa de Assiturri».

109. «Con la casa de Ariçaleta».

110. El señor de Ceráin sólo paga alcabalas.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
12. Valle de IZAGAONDOA				
ARDANAZ	14		0	14
BEROIZ	3		0	3
GUERGUITIAIN	0		3	3
IDOATE	6		2	8
INDURAIN	13		2	15
IRISO	6		0	6
IZANOZ	0		2	2
LIZARRAGA	13		1	14
MENDINUETA ¹¹¹	1		0	1
RETA	12		1	13
TURRILLAS	13		3	16
URBICAIN	10		0	10
ZUAZU	8		3	11
	99		17	116
13. Valle de LIZOAIN				
BEORTEGUI ¹¹²	6		2	8
JANARIZ	3		5	8
LERRUZ ¹¹²	12		2	14
LEYUN	3		1	4
LIZOAIN	18		1	19
MENDIOROZ	15		3	18
OZCARIZ ¹¹²	6		4	10
REDIN ¹¹²	12		0	12
UROZ	5		3	8
YELZ	4		3	7
	84		24	108
14. Valle de LONGUIDA				
AOS	7		1	8
ARTAJO	10		1	11
ECAY	4		2	6
ERDOZAIN	8		1	9
EZCAY	2		0	2
GORRIZ	2		0	2
ITOIZ	4		0	4
JAVERRI	6		0	6
LARRANGOZ	5		1	6
MEOZ	14		1	15
MUGUETA	3		0	3

111. Exento el señor de Mendinueta.

112. Todos pagan cuarteles y alcabalas, excepto los palacios respectivos.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
MURILLO	9		1	10
OLAVERRI	3		2	5
ORBAIZ	8		2	10
RALA	2		3	5
ULI	4		0	4
VILLANUEVA	3		0	3
VILAVA	4		3	7
ZUZA	4		3	7
	102		21	123

15. Almiradío de NAVASCUES

ASPURZ	15		1	16
CASTILLONUEVO	25		1	26
NAVASCUES	72		5	77
USTES	22		3	25
	134		10	144

16. Valle de RONCAL

BURGUI				130
ISABA				213
GARDE				101
NABARZARO				1
RONCAL				123
URZAINQUI				99
UZTARROZ				139
VIDANGOZ				99
				905

17. Valle de SALAZAR

ESCAROZ	71		10	81
ESPARZA	34		3	37
GALLUES	6		0	6
GÜESA	11		0	11
IBILCIETA	13		0	13
ICIZ	13		1	14
IGAL	18		2	20
IZAL	22		3	25
IZALZU	20		7	37
JAUURIETA	84		13	97
OCHAGAVIA	201		40	241
ORONZ	20		4	24

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
RIPALDA ¹¹³	1		0	1
SARRIES	15		0	15
USCARRES	23		1	24
	<hr/>			
	562		84	646
18. Valle de UNCITI				
ALZORRIZ	24		5	29
ARTAIZ	17		2	19
CEMBORAIN	15		5	20
NAJURIETA	19		0	19
UNCITI	24		3	27
ZABALCETA	7		2	9
ZOROQUIAIN	5		0	5
	<hr/>			
	111		17	128
19. Valle de URRAUL				
ADANSA	3		1	4
ADOAIN Y CERRENCANO ¹¹⁴	13		1	14
AIZCURGUI	4		1	5
ALDUNATE	6		2	8
ARANGOZQUI ¹¹⁵	1		1	2
ARBONIES	6		4	10
ARIELZ	0		2	2
ARISTU	2		0	2
ARTANGA	2		0	2
ARTIEDA	17		3	20
AYECHU	8		0	8
BERROYA	2		1	3
BIGÜEZAL	21		3	24
DOMENÑO	13		0	13
ELCOAZ	12		4	16
EPARAZ	7		1	8
EZCANIZ	4		1	5
GREZ	9		1	10
GUINDANO	5		0	5
IMIRIZALDU	5		0	5
IRIBERRI-YCHASCOY	0		1	1
IRUROZQUI	7		5	12
ISO	3		1	4
TACOISTI	2		0	2

113. No paga derechos reales.

114. «Que es un concejo».

115. Arangozqui con Ayechu y Jacoisti forman el «Valle de Ayechu», que se incluye dentro del de Urraul.

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
LAREQUI	7		1	8
LIEDENA	36		2	38
MURILLO	7		1	8
NAPAL	7		0	7
NARDUES-ALDUNATE	6		4	10
NARDUES-ANDURRA	6		2	8
ONGOZ	8		0	8
ORRADRE	5		0	5
OCOIDI	6		0	6
RACAX ALTO	0		1	1
RACAX BAJO ¹¹⁶	1		0	1
RIPODAS	5		5	10
SAN MARTIN	1		0	1
SAN VICENTE	11		1	12
SANSOAIN	8		1	9
TABAR	20		3.	23
USUN	7		0	7
YESA	26		0	26
ZABALZA	13		3	16
	332		57	389

III. MERINDAD DE ESTELLA

1. Villas y lugares separados

AGUILAR	87		—	87
ANDOSILLA		153		153
ARAS ¹¹⁷	31			31
AZAGRA		138		138
AZUELO ¹¹⁸	36			36
BARGOTA	101			101
DESOJO		60		60
ESPRONCEDA	62		—	62
ESTELLA		881		881
LAPOBLACION ¹¹⁹	51		—	51
LAZAGURRIA	32		—	32
LODOSA		156		156
MARAÑON ¹²⁰	42			42
NAZAR	62		—	62
SAN ADRIÁN		62		62

116. «No paga sino un florín por año».

117. Aras, Bargota y Lazagurría son «aldeas» de Viana.

118. Es aldea de Aguilar.

119. Incluido su barrio.

120. Es aldea de Lapoblación.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
TORRALBA Y OTINANO		87		87
VIANA	499			499
ZUÑIGA	65			65
	1.068	1.537	—	2.605

2. Valle de ALLIN

AMILLANO				11
ARAMENDIA				28
ARBEIZA				12
ARTAVIA				26
ARTEAGA				1
ECHAVARRI				24
EULZ				23
GALDEANO				36
GANUZA				42
LARRION				16
METAUTEN				17
MUNETA				13
OLLOBARREN				25
OLLOGOYEN				21
ZUBIELQUI				26
ZUFIA				25

346

3. Valle de AMESCOA BAJA

ARTAZA	21		0	21
BAQUEDANO	32		0	32
BARINDANO	16		0	16
ECALA	16		0	16
GOLLANO	14		0	14
SAN MARTIN	50		0	50
URRA	4		0	4
ZUDAIRE	33		0	33
	186		0	186

4. Valle de ARANA

ARANARACHE	36		0	36
EULATE		70		70
LARRAONA		68		68
	36	138	0	174

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
5. Valle de BERRUEZA				
ACEDO	27			27
ASARTA	16			16
DESIÑANA	6		—	6
MENDAZA		40		40
MIRAFUENTES		20		20
MUÉS	34			34
PIEDRAMILLERA		72		72
SORLADA		33		33
UBAGO	13		—	13
	96	165	—	261
6. Villas del CONDADO DE LERIN				
ALLO		166		166
ARRONIZ		136		136
CARCAR		156		156
CIRAUQUI		95		95
DICASTILLO		126		126
LERIN		260		260
MENDAVIA		175		175
SESMA		171		171
		1.285		1.285
7. Valle de EGA				
ABAIGAR	30			30
ANCIN	32			32
ETAYO	30			30
MENDILIBARRI	17			17
MURIETA	39			39
LEARZA	1			1
LEGARÍA	55			55
OCO	14			14
OLEJUA	34			34
	252			252
8. Valle de GOÑI				
AIZPUN	14			14
AZANZA		35		35
GOÑI	39			39
MUNARRIZ		72		72
URDANOZ		25		25
	53	132	—	185

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
9. Valle de GUESALAZ				
ARGUIÑANO		43		43
ARZOZ	40			40
ESTENOZ	11			11
GARISOAIN	24			24
GUEMBE	17			17
IRUJO	10			10
IRURRE	26			26
ITURGOYEN.	42			42
IZURZU	20			20
LERATE	8		0	8
MUEZ	40		—	40
MUNIAIN	19		—	19
MUZQUI	17		—	17
SALINAS DE ORO	59		—	59
VIDAURRE	37		—	37
VIGURIA	6		—	6
	376	43	—	419
10. Valle de LANA				
GALBARRA		29		29
GASTIAIN		48		48
NARCUE		26		26
ULIBARRI		18		18
VILORIA		46		46
		167		167
11. Valle de MAÑERU				
ARGUIÑARIZ				29
ARTAZU				13
ECHARREN				17
GUIRGUILLANO				28
MAÑERU				70
				157
12. Valle de SANTESTEBAN				
AZQUETA	19		—	19
BARBARIN.		38		38
IGUZQUIZA		25		25
LABEAGA	6		—	6
LUQUIN		41		41
URBIOLA	17		—	17
VILLAMAYOR		48		48
	42	152	—	194

	Vecinos	Vecinos y Habitantes	Habitantes	TOTAL
13. Valle de la SOLANA				
ABERIN	6			6
ARELLANO		95		95
AYEGUI	26			26
MORENTIN	70			70
MUNIAIN	17			17
OTEIZA		93		93
VILLATUERTA		50		50
	119	238	—	357
14. Valle de YERRI				
ABARZUZA	108			108
ALLOZ	2			2
ARANDIGOYEN	11			11
ARIZALA	18			18
ARIZALETA	22			22
AZCONA	44			44
BEARIN	5			5
ERAUL	33			33
GROCIN	11			11
IBIRICU	12			12
IRUÑELA	16			16
LACAR	16			16
LEZAUN		42		42
LORCA	9			9
MURILLO	10			10
MURU	4			4
MURUGARREN	21			21
RIEZU	28			28
UGAR	30			30
VILLANUEVA	34			34
ZABAL	8			8
ZURUCUAIN	24			24
	466	42	—	508

IV. MERINDAD DE OLITE ¹²¹

	(«Fuegos»)	TOTAL
1. Villas y lugares		
ARTAJONA	(153)	175

121. Los pueblos de la merindad de Olite distinguen, en sus declaraciones ante el receptor, el número de «fuegos» que los componen y el de «personas que contribuyen y pagan los dichos quarteres y alcabalas». Probablemente, aquí «fuego» equivalga a casa y el número de contribuyentes sea el de unidades familiares.

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	(«Fuegos»)	TOTAL
BEIRE ¹²²	(53)	53
CAPARROSO	(173)	175
FALCES	(310)	378
FUNES	(94)	94
LARRAGA ¹²³	(257)	330
MARCILLA	(102)	97
MENDIGORRIA ¹²⁴	(141)	141
MILAGRO ¹²⁵	(100)	100
MIRANDA	(239)	290
MURILLO EL CUENDE ¹²⁶	(13)	16
MURILLO EL FRUTO	(82)	92
OLITE ¹²⁷		408
PERALTA	(385)	385
PITILLAS	(88)	90
SAN MARTIN DE UNX	(84)	84
SANTACARA	(78)	92
TAFALLA	(473)	473
UJUE	(100)	129
	(2.925)	3.602
2. Valle de ORBA		
AMATRIAIN	(13)	22
AMUNARRIZQUETA	(5)	13
ARTARIAIN	(20)	29
BARASOAIN	(75)	75
BENEGORRI	(6)	10
BEZQUIZ	(6)	12
ECHAGÜE	(10)	23
GARINOAIN	(30)	37
IRACHETA	(6)	16
LEOZ	(8)	25
LEPUZAIN ¹²⁸	(6)	6

122. Se conserva la lista nominal de los «fuegos», que incluye a clérigos y viudas.

123- «Y su barrio de Verbinçana».

124. «Manifestaron los dichos alcaldes y jurados que abía quarenta años, poco más o menos, que no se an repartido por los vezinos quarter ni alcabala, mas de quando tienen un molino que paga el dicho cuartel y alcabala, y que los vecinos y personas de la dicha villa dan un almute de trigo de cada robo que muelen para pagar los dichos quarteres y alcabalas».

125. «Destos diez años a esta parte no se a echo ni echado repartimiento de quarter ni alcabala en la dicha villa, sino que se ha pagado de la bolsa común».

126. «No an echo repartimiento de quarter ni alcabala en estos beinte y cinco años, porque ay propios del pueblo [de] donde pagan».

127. «Vecinos y abitantes, con los clérigos y viudas». Se conserva la lista nominal de vecinos.

128. Las «casas solariegas» de Lepuçáin, Leozyriberri y Musqueryriberri.

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

	(«Fuegos»)	TOTAL
MAQUIRRIAIN	(10)	17
MENDIVIL	(12)	13
OLLETA	(24)	55
OLORIZ	(8)	13
ORICIN	(10)	13
ORISOAIN	(29)	50
PUEYO	(44)	53
SANSOAIN	(30)	33
SANSOMAIN	(5)	7
SOLCHAGA	(20)	24
UNZUE	(35)	50
UZQUITA	(7)	9
	(419)	605

V. MERINDAD DE TUDELA ¹²⁹

ABLITAS	116
ARGUEDAS	164
BARILLAS ¹³⁰	9
BUÑUEL ¹³¹	43
CABANILLAS	67
CADREITA	34
CARCASTILLO	122
CASCANTE	389
CINTRUENIGO	270
CORELLA	635
CORTES	92
FITERO	272
FONTELLAS	14
FUSTIÑANA	83
MELIDA	65
MONTEAGUDO	68
MURCHANTE ¹³²	50
MURILLO	4
PEDRIZ ¹³³	9
RIBAFORADA	21

129. Los pueblos de esta merindad entregan al recibidor noticias de los «vecinos y habitantes contados por cassas y fuegos».

130. Incluido el vicario.

131. Pagan cuarteles y alcabalas «de ciertos propios concejiles».

132. «De la jurisdicción de la ciudad de Tudela».

133. «Que es de la religión de Sant Juan».

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

	TOTAL
TUDELA ¹³⁴	1.797
TULEBRAS ¹³⁵	5
URZANTE ¹³⁵	5
VALTIERRA	185
VILLAFRANCA	331
	4.850

APÉNDICE II:
CIFRAS ANUALES DE
BAUTISMOS Y
DEFUNCIONES

1. Bautismos en 15 parroquias: (M.M. 5.1.5)

Años	a) Aoiz-Marcilla		b) Ocho parroquias		c) Seis parroquias		Años	a) Aoiz-Marcilla		b) Ocho parroquias		c) Seis parroquias	
	B.	M.M.	B.	MM.	B.	MM.		B.	M.M.	B.	MM.	B.	MM.
1537	46						1553	45	48				
1538	51						1554	35	48				
1539	44						1555	58	49				
							1556	42	50				
1540	66						1557	51	52				
1541	42						1558	48	49				
1542	58	50					1559	46	50				
1543	56	50											
1544	57	50					1560	61	52				
1545	32	50					1561	57	52				
1546	45	47					1562	45	55				
1547	54	50					1563	49	54				
1548	49	49					1564	55	54				
1549	45	47					1565	63	56				
							1566	59	56				
1550	45	47					1567	67	55				
1551	31	48					1568	43	54				
1552	79	49					1569	50	56				

134. Repartidos en la siguientes parroquias: Santa María, 252; San Julián, 207; La Magdalena, 230; «las tres parrochias», 262; San Nicolás, 98; San Salvador, 218; San Jorge, 74; San Jaime, 161; San Juan, 295.

135. «Que es de la religión de San Juan».

ALFREDO FLORISTAN IMIZCOZ

Años	a) Aoiz-Marcilla		b) Ocho parroquias		c) Seis parroquias		Años	a) Aoiz-Marcilla		b) Ocho parroquias		c) Seis parroquias	
	B.	M.M.	B.	MM.	B.	MM.		B.	M.M.	B.	MM.	B.	MM.
1570	63	57	295				1619			246	263	234	214
1571	62	53	262	—									
1572	47	49	247	—			1620			241	261	251	209
1573	39	46	249	—			1621			268	263	213	210
1574	68	45	306	—			1622			276	262	230	211
1575	62	42	253	254			1623			269	264	174	209
1576	21	39	247	250			1624			267	265	203	210
1577	22	38	246	247			1625			257		162	—
1578	32	37	224	248			1626			270	—	203	—
1579	27	39	259	250			1627			243	—	204	—
							1628			286	—	204	—
1580	24	36	208	244	157	—	1629			293	—	201	—
1581	29	37	248	248	154	—							
1582	46	38	235	250	202	—							
1583	41	42	251	258	154	—							
1584	57	43	278	261	185	—							
1585	34	45	233	265	176	190							
1586	72	50	299	277	200	195							
1587	42	51	274	282	189	195							
1588	55	50	325	284	214	205							
1589	42	51	257	290	212	205							
1590	53	50	308	288	249	209							
1591	75	51	337	290	207	209							
1592	43	48	305	288	203	210							
1593	33	49	255	289	264	214							
1594	56	49	318	289	188	212							
1595	49	—	261	294	217	213							
1596	41	—	254	297	200	206							
1597	40	—	277	296	203	206							
1598	51	—	318	254	254	205	1560	45	29	—	25	39	—
1599	52	—	285	297	192	199	1561	40	25	—	19	44	—
							1562	31	17	—	18	44	—
1600			313	293	163	202	1563	36	31	—	28	32	—
1601			342	294	170	199	1564	33	22	—	25	52	—
1602			333	292	213	198	1565	43	7	—	20	38	—
1603			280	287	193	199	1566	42	16	—	10	111	—
1604			286	278	201	194	1567	40	11	36	11	69	—
1605			274	279	212	195	1568	37	13	41	26	71	—
1606			271	275	190	199	1569	36	8	55	14	57	—
1607			228	269	191	203							
1608			231	264	205	204	1570	47	23	54	14	62	—
1609			220	265	202	206	1571	37	6	45	11	65	—
							1572	36	49	36	71	65	—
1610			287	261	208	204	1573	31	30	28	53	78	—
1611			276	259	208	204	1574	46	19	47	21	94	—
1612			275	259	214	206	1575	46	21	8	32	79	—
1613			278	263	219	209	1576	10	3	41	24	82	—
1614			285	265	214	212	1577	8	—	39	14	85	—
1615			244	267	186	216	1578	17	4	36	15	81	—
1616			256	265	203	217	1579	21	7	19	20	95	29
1617			266	265	218	219							
1618			279	264	224	215	1580	11	—	26	36	85	90

2. Bautismos y defunciones en tres parroquias

Años	a) AOIZ		b) OLITE		c) CASCANTE	
	B.	D.	B.	D.	B.	D.
1550	31		—		62	
1551	23		—		71	
1552	46		—		66	
1553	32		—		62	
1554	21		—		59	
1555	31		—		57	
1556	29		—		42	
1557	37		—		53	
1558	36		—		48	
1559	30		—		57	
1560	45	29	—	25	39	—
1561	40	25	—	19	44	—
1562	31	17	—	18	44	—
1563	36	31	—	28	32	—
1564	33	22	—	25	52	—
1565	43	7	—	20	38	—
1566	42	16	—	10	111	—
1567	40	11	36	11	69	—
1568	37	13	41	26	71	—
1569	36	8	55	14	57	—
1570	47	23	54	14	62	—
1571	37	6	45	11	65	—
1572	36	49	36	71	65	—
1573	31	30	28	53	78	—
1574	46	19	47	21	94	—
1575	46	21	8	32	79	—
1576	10	3	41	24	82	—
1577	8	—	39	14	85	—
1578	17	4	36	15	81	—
1579	21	7	19	20	95	29
1580	11	—	26	36	85	90

POBLACIÓN DE NAVARRA EN EL SIGLO XVI

Años	a) AOIZ		b) OLITE		c) CASCANTE		Años	a) AOIZ		b) OLITE		c) CASCANTE	
	B.	D.	B.	D.	B.	D.		B.	D.	B.	D.	B.	D.
1581	15	—	28	25	77	41	1606	21	16	41	11	106	129
1582	32	14	22	9	100	39	1607	21	10	23	4	95	97
1583	24	12	18	11	103	29	1608	18	7	34	10	96	64
1584	39	19	35	12	99	45	1609	14	—	35	19	90	56
1585	23	27	26	27	105	36							
1586	53	18	44	21	100	56	1610			30	26	97	69
1587	26	18		16	91	33	1611	25	24	32	20	119	86
1588	44	10		15	120	35	1612	42	16	24	8	99	70
1589	25	15	35	9	105	32	1613	33	8	35	4	99	68
							1614	30	9	20	20	116	126
1590	35	6	14	10	135	26	1615	30	34	15	16	98	92
1591	63	9	45	16	118	71	1616	11	24	24		100	76
1592	30	9	27	35	118	96	1617	34	13	28	8	107	120
1593	15	27	40	16	103	47	1618	30	6	28	4	116	69
1594		11	36	20	131	38	1619	31	3	32	16	102	84
1595	32	13	12	15	118	53							
1596	25	40	40	13	109	59							
1597	21	11	29	28	92	26	1620	22	6	15	15	112	80
1598	37	5	12	28	139	44	1621	23	7	35	9	107	93
1599	38	18	21	23	110	96	1622	25	6	40	10	114	173
							1623	28	10	31	11	110	79
1600	31	6	23	30	127	44	1624	25	10	26	11	120	66
1601	29	17	35	32	124	61	1625	22	25	22	17	102	84
1602	37	17	28	21	124	31	1626	18	5	35	18	110	185
1603	31	14	31	23	99	40	1627	29	7	23	15	103	118
1604	29	14	27	25	120	136	1628	23	12	22	4	133	66
1605	29	17	39	28	90	114	1629	33	15	16	13	114	16

